



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

Los alegatos de un dictador. Análisis de los discursos de Navidad de Francisco Franco Bahamonde

Autor: Diego Colinas Martínez

Tutor: Salvador Gómez García

Convocatoria: Julio

Índice:

1. Introducción	3
1.1 Justificación	3
1.2 Objetivos	5
1.3 Metodología	6
2. Marco teórico	13
2.1 La importancia de la retórica en el discurso político de Franco:	13
2.2 Los medios de comunicación durante la dictadura	15
2.2.1 El papel de los medios de comunicación durante el franquismo: un método de propaganda y consolidación del régimen	19
2.2.2 Franco en los medios de comunicación	23
2.3 El significado de la Navidad durante la dictadura franquista:	25
2.4 El origen de los discursos de Navidad:	31
3. Trabajo de campo	35
4. Conclusiones	46
5. Bibliografía	57
Anexos	61

1. Introducción

El presente Trabajo de Fin de Grado titulado ‘Los alegatos de un dictador. Análisis de los discursos de Navidad de Francisco Franco Bahamonde’ se centra en la construcción de esta figura política y su proyección a través de sus discursos de Navidad. La intención principal del estudio es realizar un examen concreto sobre los métodos de comunicación empleados por uno de los personajes más importantes de la historia reciente de España durante el período navideño.

Franco fue el principal protagonista del panorama político español durante los más de 30 años que duró su dictadura. Ese hecho le ha convertido en uno de los personajes más recurrentes en investigaciones vinculadas a su perfil comunicativo en diferentes medios por parte de autores como Rafael R. Tranche, Ricardo Martín de la Guardia, Salvador Gómez García, Araceli Rodríguez Mateos o Francisco Sevillano Calero, entre otros.

El objeto que ocupa a este proyecto de fin de Grado es el de continuar la línea de trabajo establecida por los investigadores anteriormente mencionados sobre la forma en que el dictador se dirigía al pueblo español a través de los medios de comunicación. A lo largo de los siguientes capítulos se examinarán las disertaciones navideñas (en su versión escrita) que ofreció el caudillo durante su etapa al frente del Gobierno de España con la intención de descubrir los mecanismos de persuasión empleados por el dictador cuando se dirigía a la sociedad española en este contexto específico.

1.1 Justificación

La idea principal por la que surgió la realización de este Trabajo de Fin de Grado es la de intentar aportar algo novedoso a los estudios ya realizados sobre el papel desempeñado por Franco ante los medios de comunicación propios de la época: radio, televisión, prensa y cine. Dicha novedad radica en tratar de descubrir los mecanismos y formas de persuasión empleados por el caudillo a la hora de dirigirse a la sociedad a través de sus discursos de Navidad.

Durante un período en el que la falta de discursos libres, la censura y la escasa libertad de expresión fueron factores predominantes, los medios de comunicación se convirtieron en uno de los pilares básicos en la política de comunicación social de la dictadura. Esta política se basaba en un esquema en el que los medios estaban diseñados y controlados como instrumentos para la organización y consolidación del régimen, defendiendo siempre los intereses del Estado (Rodríguez, 2008). En otras palabras, el oficio periodístico informativo se manipuló desde el Gobierno de España para que sirviese como una herramienta adoctrinadora más del franquismo (Sevillano, 1998).

Una muestra de ese funcionamiento de los medios como herramienta propagandística se halla en los discursos de Navidad del caudillo. Con el paso del tiempo Franco empleó esas disertaciones para aleccionar a la sociedad sobre los temas de actualidad que irán aconteciendo cada año, siempre con un trasfondo propagandístico, militar y político (Tranche y Biosca, 2000).

La atención del estudio a los discursos realizados en la época navideña se debe a los aspectos significativos del régimen franquista durante esas fechas. El interés de la Navidad se debe a que, durante dicha festividad, la propaganda del régimen ponía en marcha todas sus estrategias para tratar de ofrecer a los españoles una imagen de abundancia y prosperidad (Tranche y Biosca, 2000). El franquismo empleaba la época navideña como excusa para proclamar el buen funcionamiento de su Gobierno a la vez que ofrecer una visión caritativa y conmisericordiosa del mismo (Tranche y Biosca, 2000).

Franco era el eje sobre el que pivotaba toda esa propaganda. “En el noticiario del NO-DO se aprovechaba la ocasión para ensalzar la magnanimidad de su figura” (Tranche y Biosca, 2000, p. 547). Al mismo tiempo, el caudillo empleaba estas fechas para realizar un discurso en el que predicaba a los españoles acerca de la permanencia de los valores que triunfaron en la Guerra Civil.

1.2 Objetivos

Objetivo principal: Este Trabajo de Fin de Grado se plantea como objetivo principal el de descubrir y analizar los rasgos fundamentales de la manera en la que el caudillo se dirigió a la sociedad española a través de sus disertaciones navideñas durante los más de 30 años que estuvo al frente del Gobierno. El estudio de los discursos del caudillo tratará de revelar el papel desempeñado por Franco dentro de la estrategia de comunicación social empleada en la época; focalizando siempre el análisis en las versiones escritas de sus disertaciones de Navidad.

Para llegar a ese fin último, nos apoyaremos en una serie de objetivos secundarios:

Objetivo secundario nº 1: El primero de esos propósitos complementarios será el de observar la línea evolutiva de las estrategias de comunicación que empleó Francisco Franco para dirigirse a los españoles a través de sus disertaciones de Navidad durante los años que permaneció al frente del gobierno.

Objetivo secundario nº 2: El segundo de los objetivos secundarios será el de averiguar si el caudillo siguió la misma línea argumental (esto es, si hablaba siempre de los mismos temas) durante todo su mandato o si, por el contrario, realizó giros dramáticos o cambios en la temática de sus discursos en función de la situación política, económica y social del país.

Objetivo secundario nº 3: El tercero de es el de hallar el tono empleado por el caudillo en cada una de sus disertaciones. Así, se pretenderá comprobar si en épocas de crisis el caudillo utilizaba un vocabulario más agresivo para tratar de imponer su fuerte personalidad con el fin de ahuyentar posibles sublevaciones o si, por el contrario, mantenía el mismo estilo pese a la fase en la que se encontrase la dictadura. Para completar este objetivo, también será de ayuda observar si el caudillo perdió fuerza en su discurso durante los últimos años de su mandato, debido a los problemas de salud que padeció; o si, por el contrario, intentó no dar nunca muestras de esa posible debilidad.

Objetivo secundario nº 4: El cuarto pretende descubrir las estrategias que empleaba el caudillo para hablar sobre los disidentes del régimen. En este apartado se quiere investigar sobre si sus menciones hacia aquellas personas con ideales diferentes al suyo eran siempre

negativas o si, en alguna ocasión, llegó a reconocer algún mérito a sus contrincantes.

Objetivo secundario nº 5: El quinto de los objetivos secundarios será el de intentar averiguar si el caudillo realizaba un ejercicio de autoalabanza en sus discursos de Navidad. Con esto se quiere descubrir si Franco centraba más esfuerzos en sus disertaciones en exaltar su propia figura o si, por el contrario, trataba de fortalecer su régimen menospreciando a sus adversarios políticos.

Objetivo secundario nº 6: Este último aspecto se centrará en sí los textos navideños significaban un repaso anual de lo acontecido en el país o sí, por el contrario, eran un relato anacrónico. Es decir, en este último propósito se quiere investigar sí los discursos realizados por Franco se ceñían a la actualidad o sí se permitían licencias y se comentaban aspectos más lejanos en el tiempo; siempre, teniendo en cuenta, el trasfondo de adoctrinamiento político que contenían las disertaciones.

En definitiva, y volviendo a remarcar el propósito principal de este trabajo, todo el análisis comentado se realizará con la intención de aportar unas conclusiones de interés sobre los métodos que empleó Francisco Franco para conseguir transmitir sus ideales políticos al público a través de sus mensajes navideños.

1.3. Metodología

Para poder alcanzar todos los objetivos mencionados en el apartado anterior será necesario establecer un estudio, tanto de forma cualitativa como cuantitativa, sobre los discursos en versión escrita del caudillo durante el período navideño.

En primer lugar se concretará el periodo que es objeto de análisis en esta investigación. Por ello, los discursos analizados comprenden desde 1939, año que terminó la Guerra Civil y se produjo la ascensión de Franco al poder, hasta 1974, un año antes de su muerte y del final de la dictadura. Sin embargo, es necesario apuntar que, pese a los esfuerzos realizados por localizar los discursos en versión escrita durante el período 1940-1945 y debido a la imposibilidad para encontrar los mismos, estos seis años no se podrán reflejar en el trabajo.

La elección del análisis de contenido (realizado a través una ficha de codificación que aborda aspectos tanto cuantitativos como cualitativos) como el procedimiento metodológico a emplear para el estudio de los discursos de Navidad de Franco se debe a que es un sistema de investigación que permite explorar cualquier tipo de mensaje. El análisis de contenido es un procedimiento idóneo para examinar el texto de una información a la vez que una técnica de investigación válida para descubrir el significado de los mensajes (Igartua, 2012).

Siguiendo estas premisas, se elaboró una plantilla de codificación para realizar un examen completo de los discursos realizados por Francisco Franco Bahamonde durante el periodo navideño. Dicha plantilla es la siguiente:

Criterios de codificación:	Codificación: 0-No aparece; 1-Aparece 1 vez; 2-Aparece 2 veces; 3-Aparece 3 o más veces	Observaciones
Apelaciones al espíritu nacional:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias a adversarios políticos:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias a otros		

regímenes políticos:		
(Cuáles)		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias a la Guerra Civil:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Alabanzas a sus actos o actuaciones:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias a otros aspectos de la dictadura:		
De índole económica:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		

Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
De índole social:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
De índole política:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Relativos al estado de salud del caudillo:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias al catolicismo:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		

La primera parte de la misma (los apartados destacados en negrita de la columna de la izquierda) tratará de recoger los aspectos cuantitativos más importantes de los discursos de Navidad de Francisco Franco. Este análisis cuantitativo permitirá resumir los mensajes analizados en un conjunto de cifras estadísticas de las que se podrán extraer las conclusiones pertinentes a posteriori (Igartua, 2012).

En concreto, los aspectos que se tendrán en cuenta para realizar ese análisis cuantitativo de los discurso de Franco serán un total de siete: las apelaciones al espíritu nacional; las referencias a los adversarios políticos; las apelaciones a otros regímenes políticos; las alusiones a la Guerra Civil; las alabanzas a sus actos y actuaciones (los realizados por el caudillo o los miembros de su cuerpo de Gobierno); las menciones a diferentes aspectos de la dictadura y las referencias al catolicismo.

Dichos aspectos se han seleccionado tras realizar una lectura previa del trabajo de Eiroa San Francisco, M. (2012) *Palabra de Franco. Lenguaje político e ideología de los textos doctrinales* (pp. 71-88). En este artículo, la autora examina cuáles son los términos más empleados por Francisco Franco en sus discursos y llega a la siguiente conclusión: “el caudillo utilizó un 31,18 % de vocablos abstractos de los que un 12,09 por ciento se referían a términos religiosos y un 7,08% hacían alusión a temas como los enemigos, la historia, la tradición española o la guerra civil” (San Francisco, 2012, p.75).

Además, San Francisco también menciona en numerosas ocasiones la importancia de la unidad nacional en las disertaciones de Francisco Franco: “La construcción del Estado debía apoyarse en la unidad tanto en su fin como en su forma, en donde no cabía la pugna entre partidos políticos o la división de opiniones” (San Francisco, 2012, p.85).

Cabe señalar también que en el apartado de menciones a otros regímenes se apuntará cuáles son esos sistemas de gobierno para realizar un examen más conciso y valioso sobre este epígrafe. Además, en el caso de las menciones a otros aspectos de la dictadura se distinguirá entre los de tema económico, político, social y los derivados del estado de salud del generalísimo.

Por otro lado, para la realización de la segunda parte de la plantilla se han utilizado las de estrategias sublimación, favor, desviación, miedo, culpabilidad, represión y expulsión descritas por María del Pilar Amador Carretero (1987) en su Tesis Doctoral titulada *'Análisis de los discursos de Francisco Franco: una aplicación metodológica'*.

Dichas regulaciones, además de explicar los cambios producidos en el régimen a partir de la acción comunicativa del caudillo en los medios, consiguen reflejar a la perfección la relación que se establece en los discursos navideños de Franco entre el poder, representado por la figura del generalísimo, y la audiencia a través del lenguaje escrito (Amador, 1987).

Así, esta segunda parte de la tabla de análisis recogerá el modo en que el caudillo se dirigía a la sociedad y en qué momentos empleaba una u otra estrategia comunicativa. Antes, sin embargo, cabe repasar los significados, extraídos de la lectura del libro que recoge la Tesis Doctoral de Amador Carretero, M. (1987), de cada uno de los aspectos expresivos a analizar:

- **Sublimación:** El orador alude a elementos aceptados de manera positiva tanto por el poder como por el auditorio. El predicador habla de forma favorable sobre aspectos en los que tanto él como la audiencia están de acuerdo.
- **Favor:** El locutor se intenta mostrar abierto a la audiencia al mismo tiempo que realiza un ejercicio de autoalabanza. El orador pretende dar una falsa sensación de accesibilidad a su público.
- **Desviación:** Consiste en una crítica a todos los elementos externos al régimen. Es una crítica compartida tanto por el orador como por la audiencia. En esta estrategia se intenta hacer una clara distinción entre “lo de dentro” y “lo de fuera”.
- **Miedo:** Aquí se pretende desprestigiar aquellos elementos ajenos al régimen y que son considerados perjudiciales para la supervivencia del mismo por el orador. El locutor pretende crear en la audiencia una sensación de miedo ante aquello que es externo a la dictadura y que puede interrumpir su estricto orden.
- **Culpabilidad:** Se intenta crear un sentimiento de culpa en la audiencia ante las malas actuaciones que ha hecho el Gobierno. El orador pretende eximirse de su

culpa acusando a otros.

- **Represión:** El orador amenaza, descalifica o castiga de forma abierta a su audiencia o a cualquier elemento externo a su forma de autoridad.
- **Expulsión:** Negación ante el debate, cierre de puertas a todo aquello que es ajeno a la cúpula interna del Gobierno. No reconocimiento del enemigo.

La identificación de las estrategias explicadas, puestas en relación con los temas abordados desde el punto de vista cuantitativo, tiene como objetivo averiguar las formas de persuasión que empleó el caudillo en función de los asuntos que trataba en sus disertaciones.

Por último, la ficha de codificación se cierra con un apartado de observaciones en el que se apuntará algún dato relevante que no se pueda reflejar mediante la numeración tanto de los aspectos cualitativos, como de los cuantitativos. Aquí se podrá incluir alguna breve anotación que ayude posteriormente a la elaboración de las conclusiones.

En resumen, la ficha de análisis creada aúna los argumentos más importantes empleados por Francisco Franco en sus discursos de Navidad con las estrategias utilizadas por el caudillo para dirigirse al público en sus disertaciones. Con ello se quiere demostrar a qué temas se les concede una mayor importancia y de qué forma se pretende abordarlos.

La tabla se aplicará a cada uno de los discursos realizados por Franco durante la noche de fin de año. Una vez se haya completado la plantilla en todas las disertaciones a analizar, se podrán comparar los resultados y comprobar si los objetivos anteriormente propuestos se alcanzan o no.

2. Marco teórico

Los puntos dispuestos en este apartado servirán para entender mejor la importancia que tuvo la retórica en las disertaciones de Navidad de Francisco Franco, así como para acercarnos al periodo en el que se realizan los discursos y para entender, después, tanto el trabajo de campo como las conclusiones que se extraigan del análisis de sus disertaciones.

Así, en este segundo punto del Trabajo de Fin de Grado hablaremos en primer lugar de la importancia de la retórica en el campo de la política para después pasar a comentar algunos aspectos acerca de los medios de comunicación de la época franquista, su papel como método de propaganda y la figura que representaba el caudillo en los mismos. A continuación se intentará ilustrar un poco sobre el significado que tenía la Navidad durante la dictadura y por último se establecerá una cronología de la evolución de los discursos de Navidad realizados por parte de las figuras más representativas de un país, centrándonos de manera especial en el caso de España.

2.1 La importancia de la retórica en el discurso político de Franco:

Debido a la importancia que se le ha concedido al análisis de la retórica en este Trabajo de Fin de Grado, se ha considerado oportuno, realizar un breve análisis sobre la importancia de esta técnica en el discurso político de Francisco Franco.

En primer lugar, es necesario ofrecer una definición acerca de lo que significa el término de retórica u oratoria. Así, según López Eire, A. (2000) este será “el arte de persuadir mediante un acto de habla dirigido a un destinatario del mensaje físicamente distinto del locutor pero capaz él mismo de ser interlocutor, lo que significa que uno y otro comparten una misma competencia comunicativa” (p.99).

En otras palabras, la retórica se podría definir como un conjunto de reglas que se refieren al arte de hablar o escribir de forma correcta y con el fin de deleitar o persuadir.

En segundo lugar también será útil recordar la íntima conexión de esta ciencia con la de la

política, ya que, es prácticamente inconcebible la actividad oratoria sin un trasfondo político (López, 2000). Además, según señala López Eire, A. (2000) no hay que olvidar “que cuando Aristóteles compone su *Retórica*, aún resonaba en Atenas el eco de espléndidos ejemplares de oratoria pública” (p.103), una afirmación que demuestra que, sí el mayor libro realizado en la historia sobre la oratoria tuvo claras influencias de la política, no queda otra opción que reconocer de nuevo el hecho de la unión entre política y retórica.

Una vez conocida su definición y valorado el hecho de la interrelación entre política y retórica cabe recurrir a la obra *La retórica del poder en Franco (1939-1945). Discurso político y afirmación autoritaria* de Sanmartín Pardo, J.J. (2012) para saber que Francisco Franco fue un “pésimo orador” (Sanmartín, 2012, p.251). Esta misma afirmación es compartida por Rodríguez Marcos, A. (2008), quien sostiene que el caudillo tenía “escasas cualidades como orador” (p. 82).

Sin embargo, a pesar de sus dificultades en la ciencia de la retórica, ambos autores coinciden también en que el caudillo logró suplir esas carencias a través de la autoridad y un discurso pragmático basado en conceptos clave como la apelación a la victoria militar, la paz y la defensa de una política de engrandecimiento idealista de España con los que logró consolidarse al frente del Gobierno del país (Sanmartín, 2012).

La figura y el discurso de Franco no permanecerían inmóviles a lo largo de la dictadura, sino que irían cambiando al mismo tiempo que lo haría el régimen (Sanmartín, 2012). Con el paso de tiempo, Francisco Franco fue abandonando su carácter militar para aprender a ser un político sin abandonar, en ningún momento, su carácter autoritario (Gómez-García y Navarro Sierra, 2014, p.67: Sanmartín, 2012). Un buen ejemplo de este avance en el discurso de Franco se observa a la perfección en la entrevista realizada con la televisión americana *Columbia Broadcasting System (C.B.S.)* en el año 1951.

En aquella entrevista, Franco tuvo que abandonar su habitual carisma militar, para adoptar una actitud más adecuada a la de un gobernante político. En primer lugar, el caudillo se vistió de traje en lugar de con su habitual vestimenta militar (Rodríguez, 2008), además trató con una amabilidad pocas veces vista con anterioridad a los periodistas, y, por último, dio la impresión de un “Jefe de Estado cabal, coherente y dotado de sentido común, con el

que se podía dialogar” (Rodríguez, 2008, p.83).

Además, en sus respuestas también se notó ese cambio de tono. En lugar de sus habituales respuestas contundentes y prepotentes, el caudillo adoptó un tono mucho más sereno, aunque sin olvidar sus aires de autoridad. Mediante aquella entrevista, Francisco Franco logró que “los españoles siguiesen confiando en su criterio para orientar el país, a pesar de que en algunas ocasiones no entendiesen los motivos de sus decisiones” (Rodríguez, 2008, p.84).

Así pues, se puede argumentar que, a pesar de las limitaciones oratorias de Francisco Franco, el dictador supo sobreponerse a esas dificultades y evolucionar y mejorar en su discurso. De unos inicios claramente marcados por su etapa militar y por el miedo a que su régimen pudiera perecer (Sanmartín, 2012), el generalísimo supo pasar a ocupar el rol de gobernante con un discurso mucho más moderado (sobre todo de cara al exterior), aunque sin perder el carácter autoritario que le hizo ganarse el respeto y la confianza (en los años posteriores a la Guerra Civil) de los españoles para que estar al frente del Gobierno durante más de 30 años (Rodríguez, 2008).

2.2 Los medios de comunicación durante la dictadura:

A pesar de que la dictadura franquista estuvo marcada claramente por una falta de libertad de información y por la censura, es reseñable comentar la actividad que desarrollaron los medios de comunicación durante esta coyuntura ya que, tanto la prensa como la radio y la televisión, e incluso el cine, a través del noticiario del NO-DO, desempeñaron un papel adoctrinador importante a lo largo de los más de treinta años que duró el régimen franquista (Sevillano, 1998).

La radio y la prensa llegarían a la dictadura tras haber nacido en España décadas atrás. El inicio del periodismo escrito en el Estado español se suele situar en el año 1661 con la aparición de la *Gaceta de Madrid*. Desde entonces, el crecimiento de la prensa diaria en España según Sevillano Calero (1998) fue lento y penoso aunque con la llegada del franquismo se llegó incluso a sufrir un retroceso. Otros autores, como Luis González Seara

(1968) citado por Sevillano Calero (1998, p.167) también valoran la situación de la prensa durante el régimen de Franco como de “subdesarrollada debido al escaso alcance de las empresas periodísticas y al reducido número de las tiradas”.

Muestra de este paso atrás de la prensa durante el franquismo es que el número de diarios impresos descendió de los 109, durante la década de los años 40, hasta los 105, en la década de los 60 (Sevillano, 1998, p.167). Además, hay que tener en cuenta que la mayoría de esta prensa pertenecía a la Iglesia Católica y a la denominada ‘Prensa del Movimiento’ por lo que su información siempre estaba enfocada de la misma manera, perdiendo así riqueza informativa y capacidad para llamar la atención de un mayor número de lectores.

Por otro lado, leyes como el Decreto del 13 de septiembre de 1936, por el que “se ordenó la incautación de cuantos bienes muebles, inmuebles, efectos y documentos pertenecieron a los referidos partidos y agrupaciones que integran el Frente Popular, pasando todo ello a la propiedad del Estado” (Sevillano, 1998, p.176); o el Decreto de Unificación de abril de 1937, por el que los falangistas se convirtieron en los organizadores principales de la prensa de España (De la Guardia, 2012), aumentaron el control de la prensa por parte de la Jefatura del Servicio Nacional de Prensa y limitaron la acción sobre la misma de los disidentes políticos.

Ante esta coyuntura las tiradas de los diarios fueron muy escasas, por lo que su repercusión en la sociedad no podía ser muy amplia. La mayoría de los periódicos se editaban en capitales de provincia y su difusión se limitaba al ámbito regional.

En el caso de la radio, sus emisiones comenzarían en el año 1923 gracias a la Radio Ibérica de Madrid. Con la llegada del franquismo, el resto de emisoras surgidas desde entonces no fueron censuradas desde un principio como ocurrió en el caso de la prensa. Basándose en el ‘Reglamento del Servicio Nacional de Radiodifusión’ de 1935 se crearía un sistema mixto en el que tenían cabida tanto radios de ámbito privado como público. Sin embargo, ese sistema solo perduraría tres años, en 1938 comenzaría el proceso de control de la radiodifusión española tras la constitución del Comité Técnico Nacional de Radiodifusión (Balsebre, 2002).

Durante la dictadura franquista Radio Nacional de España (RNE) se convirtió en una de las voces oficiales del franquismo ya que todas las emisoras restantes tenían que conectar con ésta para retransmitir los informativos (este hecho se produjo a partir de 1939 tras una orden decretada el 6 de octubre de ese mismo año).

La escasa potencia de las radios limitó mucho el alcance de las emisoras durante el franquismo, aunque, bien es cierto, que esa amplitud de onda se fue mejorando poco a poco con el paso del tiempo. Además, gracias a la compra de estaciones en distintos puntos del país, algunas emisoras de radio llegaron a tener la trascendencia nacional que no llegaron a conseguir los diarios.

Un buen ejemplo de ello es la Sociedad Española de Radiodifusión (SER), heredera de la empresa Unión Radio, nacida en 1924. Dicha cadena experimentó un rápido crecimiento durante la dictadura gracias a la adquisición de un total de nueve emisoras. Además, constituyó un sistema de emisoras asociadas que le permitieron ser escuchada en gran parte del territorio de la geografía española (Balsebre, 2002).

Otro factor que ayudó a la expansión de ciertas cadenas radiofónicas fue el aumento de la presencia de aparatos receptores en los hogares españoles. Si en el año 1948 la cifra era de 657.000, en 1965 el número superaba ampliamente los cuatro millones, 4.550.000. El dato es relevante ya que países como Estados Unidos, Francia o Italia ya disfrutaban de 74.000.000, 6.104.000 y 2.205.000 receptores en el año 1948 (Sevillano, 1998).

En el caso de la televisión y el NO-DO su nacimiento se halla íntimamente ligado a la dictadura. El control que ejerció el Gobierno sobre estos dos medios fue absoluto. La televisión llegaría a España en el año 1956 y poco a poco se iría expandiendo hasta lograr convertirse en uno de los principales canales de transmisión de la ideología franquista. Esto se constata en la afirmación de Tranche y Biosca (2000) de que “el instrumento ideal para dirigirse a cada español, en la intimidad del hogar y durante el período navideño ya no puede ser el cine, sino la televisión” (p. 551), realizada para referirse a la pérdida de importancia del NO-DO durante la década de 1960 como canal de transmisión de los

mensajes de Navidad para pasar a ser un mero recordatoria.

Otro elemento que verifica el aumento constante de la importancia de la televisión como herramienta de adoctrinamiento para el NO-DO, reside en el rápido aumento de aparatos receptores. Así, sí en el año 1958 el número de televisores en España era de 7.605, el año posterior esa cifra ascendería hasta los 25.655; mientras que a principios de los años 70 el número de televisores superaba ya los 5 millones (Sevillano, 1998).

Sin embargo, cabe destacar en la historia de la Televisión Española la reticencia de Franco durante la década de 1950 para conceder los derechos necesarios para la difusión nacional de la misma. El caudillo disfrutó de las emisiones en pruebas en su Palacio del Prado, pero, sin embargo, cuando le tocó dar el paso de permitir la difusión de las emisiones a todo el país estuvo dubitativo (Palacio, 2012).

Franco era consciente de los peligros que podía entrañar realizar un servicio televisivo diario que pudiera llegar a todos los españoles. Muestra de ello son las palabras pronunciadas durante su discurso de Navidad de 1955: “Hoy tengo que preveniros de un peligro: con la facilidad de los medios de comunicación, el poder de las ondas, el cine y la televisión se han dilatado en nuestra fortaleza. El libertinaje de las ondas y la letra impresa vuela por los espacios y los aires penetran por nuestras ventanas viciando la pureza de nuestro ambiente” (Franco, 1955).

A pesar de ello, el caudillo autorizó el inicio oficial de TVE en octubre de 1956 forzado por diversas presiones como la de un hipotético prestigio internacional (España era de los pocos países de Europa sin televisión) o la de una industria electrónica internacional deseosa de ampliar mercados (Palacio, 2010).

Por su parte, el NO-DO, que constituía un noticiario estatal de obligada visualización en los cines de todo el país, fue creado en septiembre del año 1942. La idea inicial para su creación fue del Jefe del Servicio Nacional de Prensa y Propaganda de la Delegación Nacional de Sindicatos, José Miguel Quiroga, quién consideró necesaria la creación de un noticiario oficial del Estado en el que se recogieran todos aquellos aspectos que afectasen al Partido o cuya importancia e interés fuese necesario destacar (Tranche, 2012).

Sin embargo, la fundación de este noticiario estatal tampoco estuvo exenta de polémica. Tras el surgimiento de la idea de su creación, pasarían varios meses de incertidumbre política hasta que el NO-DO se constituyese de manera real. La pugna entre diferentes sectores y estamentos oficiales tanto por la discusión acerca de necesidad de su creación o no como por la distribución de las competencias y la producción del mismo fue una constante durante varios meses. Las dificultades para llegar a un acuerdo definitivo fueron grandes (Tranche y Biosca, 2000).

Muchas instituciones estuvieron interesadas en adjudicarse la responsabilidad de crear el noticiario. Por ello no sería hasta la creación de la Vicesecretaría de Educación Popular de FET y las JONS por la Ley de 20 de mayo de 1941 como organismo aglutinador de las actividades de prensa y propaganda y la posterior Disposición creada por ésta del 17 de diciembre de 1942, cuando se decidiera que los encargados de administrar la creación del NO-DO serían Gabriel Arias Salgado, Manuel Torres López y Joaquín Soriano (Tranche, 2012). Posteriormente sería Torres Salgado, Delegado Nacional de Propaganda, el encargado de redactar el reglamento del NO-DO. En él quedaron definidas de forma definitiva todas las competencias que tanta controversia habían creado.

De hecho, en palabras de Paul Preston (1994), citado por Tranche y Biosca (2000, p. 46) la creación del NO-DO “sería la crisis interna más seria a la que Franco se enfrentó a principios de la década de los cuarenta y posiblemente en el transcurso de la dictadura”.

2.2.1 El papel de los medios de comunicación durante el franquismo: un método de propaganda y consolidación del régimen

Una vez analizada brevemente la aparición y trayectoria de los medios de comunicación durante el franquismo, podemos centrarnos en el análisis del papel que desempeñaron los mismos durante la época. No es nada nuevo comentar que, tanto la radio y la prensa como el cine y la televisión, estuvieron controlados en gran medida por el Gobierno de Francisco Franco bajo una estricta censura con el objetivo de utilizar la comunicación como una herramienta más para consolidar el régimen.

De hecho, así lo recoge Rodríguez Mateos, A. (2008) en su obra - *'Un franquismo de cine. La imagen política del Régimen en el noticiario NO-DO (1943-1959)'* -: “La comunicación social desarrollada durante la dictadura estaba dominada por el esquema de política informativa diseñado por las autoridades, que consideraba a los medios de comunicación como instrumentos para la organización de un nuevo régimen, dotándolos de un papel educativo y propagandístico destacado. La comunicación estaba centralizada y dominada por el Estado, que desde la cúspide emitía informaciones y consignas a través de una red de canales distribuidos por todo el territorio” (Rodríguez, 2008, p.13).

Esa lucha por ejercer un control de los medios de comunicación en favor de sus intereses comenzaría, según Ricardo Martín de la Guardia (2010), durante el periodo de la Guerra Civil. El estallido del enfrentamiento entre republicanos y falangistas obligaría a ambos bandos a intentar controlar los medios de las zonas geográficas que se encontraban bajo su dominio para intentar perjudicar al contrario. De hecho, desde el bando franquista se llegó incluso a crear una Oficina de Prensa y Propaganda con el fin de que todas las informaciones lanzadas estuvieran centralizadas y tuvieran una cierta unidad (De la Guardia, 2010).

Con el final de la Guerra Civil ya cerca y el establecimiento de un primer gobierno en la zona nacional en 1938, las competencias relacionadas con la información cayeron en manos de Ramón Serrano Suñer, un “conspicuo falangista” (De la Guardia, 2010, p. 40). Antes ya se habían llevado a cabo actuaciones como la redacción del Decreto de Unificación de 1937, que organizaba la prensa y propaganda falangistas controladas hasta la época. Pero sería con Serrano Suñer y sus dos aliados, Dionisio Ridruejo y José Antonio Giménez, encargados de la Delegación General de Propaganda y de la Delegación Nacional de Prensa respectivamente, cuando el franquismo lograra dar un gran paso hacia el control de la totalidad de la prensa nacional.

Una de las actuaciones más destacadas llevadas a cabo por este Ministerio fue la redacción de la Ley de Prensa del 22 de abril de 1938 que “le permitió a los órganos estatales la cobertura legal que necesitaban para controlar los medios de comunicación e impedir que se desviasen de la línea ideológica establecida por el franquismo” (De la Guardia, 2002,

p.417).

Todo ello, unido a la censura y el fuerte control ejercido sobre los medios, iba modelando los canales de comunicación de masas para que se convirtiesen en la voz perfecta del Gobierno (De la Guardia, 2010). Así, durante la Guerra Civil, los medios de comunicación controlados por el bando franquista se convirtieron en una herramienta empleada por las autoridades del Nuevo Estado para justificar algunas de las acciones llevadas a cabo durante el enfrentamiento bélico, al mismo tiempo que se pretendía captar a nuevos adeptos para la causa.

El cometido de los medios de comunicación no cambiaría una vez terminada la Guerra. El poder político continuó siendo un opresor para la libertad de expresión y los medios de comunicación estarían al servicio del Gobierno para satisfacer las necesidades legitimadoras del Estado. “Los falangistas sabían de la enorme eficacia de la prensa para conformar una opinión pública favorable a sus intereses” (De la Guardia, 2010, p.44). Por ello trataron de exprimir al máximo ese conocimiento y crearon un engranaje informativo que estaba absolutamente sometido a las necesidades expresadas desde la ideología franquista.

La Ley de Prensa promulgada en 1938 tuvo importancia en España durante buena parte del régimen franquista, algo que constataba la intención del régimen, anteriormente comentada, de emplear los medios de comunicación como una herramienta legitimadora de sus actuaciones. En este mismo sentido, De la Guardia (2010) afirma que “la prolongada vigencia de esta Ley, teóricamente provisional al haberse redactado y aprobado durante la Guerra Civil, influyó decisivamente en la historia de la dictadura como demostración palmaria de la trascendental misión de los medios de comunicación en la legitimación del Régimen” (p.45).

Otra actuación que comprueba también esa afirmación es la creación de la denominada ‘Prensa del Movimiento’ tras una Ley promulgada por la Jefatura del Estado el 13 de julio de 1940 (De la Guardia, 2010). Además, acciones como el carácter obligatorio del visionado del noticiario del NO-DO o la obligación de todas las emisoras radiofónicas de

conectar con Radio Nacional de España a la hora de los informativos eran algunas muestras más del control y la censura ejercida por el Gobierno franquista para dotar a los medios de un carácter propagandístico y de afianzamiento del régimen.

En la década de los 50, tras el nacimiento del Ministerio de Información y Turismo y la entrada de Gabriel Arias Salgado como encargado del mismo, se producirían numerosas discusiones entre los miembros del Gobierno sobre la necesidad de cambiar la forma de control de los medios de comunicación (De la Guardia, 2010). Se hablaba de la necesidad de una apertura y una mayor libertad, sin embargo, al igual que sucedió en los años cuarenta esto no se llegó a producir y el control político sobre los medios continuaría intacto. “A pesar de ñas matizaciones aducidas por el sector católico oficial, la concepción informativa del sistema informativo, permaneció inmóvil hasta los años 60” (De la Guardia, 2010, p.49)

No sería hasta la irrupción de Manuel Fraga en el Gobierno en el año 1962 ocupando el cargo de máxima responsabilidad en ese Ministerio de Información y Turismo cuando se puede observar un primer atisbo de evolución en los medios. “La Ley Fraga de 1966 iba a abrir las puertas a una liberalización de los medios, sobre todo por desterrar por fin la censura previa y el sistema de consignas, aunque el Gobierno se reservaba los suficientes mecanismos represivos para actuar con contundencia contra los transgresores” (De la Guardia, 2010, p. 50).

Era, por tanto, la primera vez que durante la dictadura franquista se reconocía cierta libertad en la prensa. Se generaron expectativas de mejora en el sector, aunque en la práctica el periodismo seguía estando sometido a fuertes presiones. Según Terrón Montero, J. (1981) citado por De la Guardia (2010, p.50) “la Ley de Prensa e Imprenta del 18 de marzo de 1966 significaba un punto intermedio entre la plena libertad de expresión y el sistema de control absoluto impuesto en el año 1938”.

El aperturismo y la mayor libertad de expresión en los medios de comunicación se mostraron de forma definitiva en la década de los setenta. Durante esos años la prensa, a excepción de los periódicos del Movimiento, comenzó a utilizar otro lenguaje y enfoque a

la hora de hablar de política. Algunos periódicos comenzaban a solicitar reformas en un régimen que estaba a punto de llegar a su fin. “Las revistas y los diarios fueron los que antes y con mayor intensidad introdujeron una forma distinta de abordar cuestiones políticas candentes, un nuevo talante a la hora de tratar la información y un enfoque original que ayudaron a dinamizar el panorama de la comunicación social para allanar el camino a la Transición” (De La Guardia, 2010, p.51).

La información de la prensa se alejaba cada vez más de la propaganda franquista durante este último periodo de la dictadura. Las nuevas generaciones de periodistas se las ingeniaban para ofrecer nuevos puntos de vista en la información salvando la censura. Además, el perfecto engranaje de la denominada ‘Prensa del Movimiento’ comenzó a renquear (De La Guardia, 2010). Los desastres económicos de la época provocaron que los encargados de controlar la prensa estatal estuviesen más preocupados de otros asuntos que de seguir ejerciendo un control sobre la información.

Finalmente, “la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975 distorsionaría el aparato propagandístico español” (De La Guardia, 2010, p.55). Con la Ley Fraga aún vigente, las cabeceras de los periódicos comenzaron a publicar con total libertad y el control sobre las radios privadas desapareció. El último paso hacia una total apertura se produciría con la transición democrática y el reconocimiento del derecho a la información incluido en la Constitución española de 1978 (De la Guardia, 2010).

2.2.2 Franco en los medios de comunicación

Si los medios de comunicación significaron durante toda la etapa franquista un método de divulgación y consolidación del régimen, la figura del caudillo de España, Francisco Franco, sería el eje fundamental sobre el que giraría toda esta maquinaria propagandística.

Según Rodríguez Mateos (2008, p.101) “la exposición del carisma de Franco fundamentó la autoridad de su jefatura en el régimen. Desde la fragua del nuevo Estado, en plena Guerra Civil, comenzó a forjarse el discurso propagandístico que ensalzaba la excepcionalidad de Franco”. Toda esta campaña no persiguió otro fin que el de construir la

imagen de un arquetipo de caudillo y popularizarla entre la sociedad española.

Para lograr la construcción de esa imagen de mandatario perfecto se emplearon diferentes vías: los medios de comunicación controlados desde el Estado, libros de texto, trabajos historiográficos, actos públicos, etc. Dicha campaña sería más intensa durante los primeros años de dictadura (Franco aparecería en el 46,39 % de las noticias del NO-DO durante el periodo comprendido entre 1943 y 1959) (Tranche y Biosca, 2000), ya que fue cuando existió una mayor necesidad de adoctrinamiento social. Con el paso del tiempo se seguiría reproduciendo la misma imagen de Franco como caudillo excepcional aunque la frecuencia de su aparición en los medios no sería tan constante.

Dos de los medios que más contribuyeron a la creación de la imagen de Franco como el gobernante perfecto fueron, sin duda, la televisión y el NO-DO. Ambos medios trataron de plasmar, gracias a la fuerza que ofrece la imagen para causar impresiones, a un Franco referente en los planos político, institucional, jurídico, informativo y propagandístico. Partiendo de estas premisas el arquetipo carismático del caudillo se fue completando y evolucionando a la par que el nuevo Estado (Rodríguez, 2008).

Un ejemplo perfecto de la imagen que se pretendió proyectar sobre Francisco Franco ocurrió en 1964, año en que se celebraba en España los 25 años de paz y del fin de la Guerra Civil. “El caudillo es, en 1964, objeto de veneración, aclamación y devoción por sus súbditos” (Tranche y Biosca, 2000, p.443).

Para conseguir crear esa impresión del carisma de Franco sobre los españoles tanto el NO-DO como la televisión empleaban ciertas técnicas. Dos de las más empleadas fueron la aparición de Franco con el traje militar, una acción que evidenciaba la militarización de la vida política y la filmación de su persona a través de planos picados y primeros planos para representarlo como un general glorioso cuyo papel era el de máxima autoridad de la jerarquía y salvador de la patria (Tranche y Biosca, 2000).

En cualquier caso, el fin siempre era el de legitimar la autoridad de Francisco Franco basando el discurso en la alabanza de supuestas virtudes y dotes extraordinarias. Queda claro que tanto el NO-DO como la televisión contribuyeron a la mitificación oficial de Franco. Incluso más allá de los aspectos meramente propagandísticos, el noticiario

cinematográfico también permitió a los españoles observar ciertos rasgos característicos del carisma de Franco cuando este realizaba sus discursos (Rodríguez, 2008). Así, los espectadores siempre pudieron observar al caudillo realizando gestos de satisfacción, incomodidad o alegría nostálgica durante sus disertaciones.

Sin embargo, cabe apuntar que la admisión de la imagen proyectada por los medios de comunicación sobre Franco como gobernante con dotes supremas y la efectividad de la propaganda siempre dependerían de la predisposición del espectador a recibirla y aceptarla. De esta forma, está claro que aquellos miembros acérrimos del bando republicano jamás reconocerían la imagen proyectada sobre el caudillo, mientras que los partidarios del nuevo Estado sí que se verían influenciados y su grado de admiración hacia Francisco Franco sería cada vez mayor debido a la propaganda. (Rodríguez, 2008).

Por último en este epígrafe también podemos estudiar la identificación de Franco con el régimen. Durante sus años al frente del Gobierno, la imagen de Francisco Franco siempre sería identificada con la del régimen. “A lo largo de las casi cuatro décadas de su mandato, y sobre todo en las dos primeras, el NO-DO fue el medio que mejor supo plasmar la identificación del caudillo con el Estado que dirigía” (Rodríguez, 2008, p.104).

Así, Franco personalizó los ideales políticos y espirituales del Estado y tal fue el empeño de la maquinaria propagandística en incidir en el carácter único de su figura en la jefatura del Gobierno, que se excluyó de forma implícita la posibilidad de la sustitución de Franco en el mando, incluso después de su muerte. La identificación Franco-Estado llevada a cabo por los medios de comunicación fue tan fuerte que cuando falleció el caudillo, también significó el final del régimen dictatorial.

2.2 El significado de la Navidad durante la dictadura franquista:

En este segundo apartado del marco teórico trataremos de acercarnos a la realidad del significado del periodo navideño durante los más de 30 años que duró la dictadura franquista. Según afirman Tranche y Biosca (2000, p.529) “tanto la Navidad como la Semana Santa serían la quintaesencia del franquismo”. Es fácil deducir de esta afirmación la importancia de ambas fechas para el régimen franquista y, por lo tanto, su conocimiento

se presupone como una pieza clave para contextualizar este Trabajo de Fin de Grado.

Uno de los factores que propicia la importancia que le concede el régimen franquista a la celebración tanto de la Navidad como de la Semana Santa es su profundo arraigo por el catolicismo. Ambas fechas, las más importantes dentro del calendario litúrgico cristiano, son dos buenos exponentes de una de las ideologías predominante durante la etapa franquista, el nacionalcatolicismo. Un pensamiento por el que la Iglesia Católica es protagonista en muchos aspectos de la vida social del país.

Ideologías al margen, el Gobierno encabezado por Francisco Franco empleó tanto el periodo navideño como la Semana Santa para reflejar una España idílica, que festejaba sus tradiciones en abundancia y felicidad. En ambas festividades los medios de comunicación controlados por el caudillo se ponen en marcha para tratar de dibujar a España como un país sin problemas, en el que todo funciona a la perfección.

Parafraseando a Tranche y Biosca (2000, p. 530) de nuevo, la Navidad y la Semana Santa “son las épocas perfectas para observar el inconsciente franquista”. La frase, extraída del libro - *NO-DO. El tiempo y la memoria* -, resume a la perfección como, en las épocas en las que el régimen se halla más relajado, es cuando se puede descubrir mejor su verdadera esencia.

Otra muestra de esa convicción del Gobierno en el afianzamiento total y absoluto del régimen es que incluso hasta sin proponérselo, y a pesar del descanso ideológico en las noticias emitidas durante la Navidad y la Semana Santa, la visión ofrecida al público es siempre favorable a la dictadura. “La relajación con respecto a la actualidad no debe ni puede ser confundida con la neutralidad ni la indiferencia ideológica” (Tranche y Biosca, 2000, p.530).

Centrándonos ya exclusivamente en el período navideño, cabe decir que éste es empleado por el franquismo para ofrecer a la sociedad española una imagen de felicidad y unidad familiar que no se proyectaba durante el resto de épocas del año (a excepción, como se ha comentado, de la Semana Santa) (Tranche y Biosca, 2000).

Según Gómez, S. (2009) ha señalado que “la Navidad cristiana se concebía, desde la

totalidad de los medios de comunicación, como un ciclo que agrupaba tres festividades diferentes: en primer lugar, los días 24 y 25 de diciembre, fecha señalada para el nacimiento de Cristo; el 31 de diciembre era el “final de año” y se asociaba a la circuncisión; y, por último, el día 6 de enero se conmemoraba la epifanía o adoración de los reyes” (p. 4).

En el NO-DO se pretende reflejar el periodo navideño como una época hogareña, familiar y cálida en la que es tiempo de disfrutar con los seres queridos en una atmósfera repleta de felicidad y nostalgia. Para ello se utilizan noticias amables, con multitud de planos en los que aparecen tanto familias reunidas como niños realizando diferentes actividades, cargadas de estampas navideñas y con una comparación constante entre el frío invernal y el calor del hogar (Tranche y Biosca, 2000). El tono empleado en las mismas es bondadoso pero melodramático a su vez; mientras que la música de fondo empleada en la mayoría de las informaciones suele ser alguno de los típicos villancicos navideños. Todo ello en conjunto hace olvidar, casi por completo, el sentido propagandístico, militar y político del noticiario (Tranche y Biosca, 2000).

El número de noticias que se proyectaban durante una Navidad no bajaba nunca de diez. Y eso, sin incluir aquellas cuyas referencias al periodo navideño son indirectas, como aquellas en las que la temática principal eran las nevadas, los deportes de invierno o las costumbres rurales. Entre las que contenían referencias directas (Nochebuena, Navidad, sorteo de la lotería, etc.) nunca faltaban un par de ellas dedicadas al concepto de la Navidad en sí y otro par de ellas enfocadas a los Reyes Magos. El cupo se completaba con visitas de autoridades a distintos lugares, actividades benéficas, noticias infantiles de diversa índole, o loterías de Navidad. (Tranche y Biosca, 2000)

“La escala infantil y el tonillo elegíaco que insinúan los planos empleados parecen poco adecuados para un noticiario que se precie combativo y propagandístico, sin embargo, ilustran a la perfección una de las imágenes más indelebles del franquismo” (Tranche y Biosca, 2000, p. 533)

Sin embargo, entre tantas noticias que invaden la personalidad belicosa del NO-DO, siempre aparece alguna de corte anticomunista o para criticar a algún colectivo social

contrario al régimen. En cualquier caso, el principal valor que se intenta transmitir desde el NO-DO durante el período navideño es el de la caridad y no otros como el del afán lucha o la unidad contra los enemigos propios de otras épocas del año: “El espíritu envolvente descrito durante la Navidad tiende a suspender la actualidad informativa y recrea un ambiente donde toda crueldad, toda maldad, ha sido desterrada, ya que la hermandad universal se ha adueñado de los corazones” (Tranche y Biosca, 2000, p.544).

Todo este escenario proyectado por el NO-DO durante la época navideña permanecerá prácticamente inamovible durante la totalidad del régimen franquista. El único cambio reseñable se produce en la década de los 60 con la llegada de la fiebre consumista a España. Esta nueva tendencia hacia las compras compulsivas en todo el país llega incluso a influir en el noticiario cinematográfico en el que la stampa reproducida se ve arrastrada por ese espíritu y en las informaciones se pueden observar con bastante frecuencia planos con las calles llenas de escaparates atractivos, la gente comprando y los niños hechizados por los juguetes del interior de las tiendas.

En cualquier caso, Francisco Franco siempre será eje de la imagen política proyectada en el NO-DO. La época navideña será empleada por el caudillo para tomar protagonismo y afianzar su personalidad sobre todo a través de los discursos de Navidad (Tranche y Biosca, 2000). Es el único momento en el que el noticiario vuelve a funcionar como un claro instrumento de propaganda. Las disertaciones del caudillo irrumpen en la temática llevada a cabo por el NO-DO durante la Navidad. El alejamiento de la política y la propaganda se disuelve cuando el caudillo aparece en escena para realizar su discurso de fin de año.

Algo parecido sucederá en el caso de la televisión. La imagen que desde este medio de comunicación se intentará ofrecer a la sociedad española durante la época navideña será muy similar a la proyectada por el NO-DO. Así, de la misma forma que en el caso del noticiario cinematográfico, ese discurso alejado de la política y la propaganda se verá interrumpido cada noche de fin de año con el discurso de Francisco Franco.

Además, esa ruptura producida por el discurso de fin de año en la temática de las noticias emitidas durante la Navidad será aún mayor en la televisión (que en el NO-DO) con el paso

del tiempo. Esto es así, debido a que, gracias al auge de los años 60 en la compra y uso de aparatos televisivos (observado en el epígrafe 2.1), la televisión pasaría a ser el principal medio de transmisión de los mensajes de Navidad de Francisco Franco. El NO-DO, por su parte, quedaría relegado a un segundo plano y se convertiría en un mero recordatorio de las disertaciones.

Cabe señalar en estas líneas dedicadas a la televisión que, al igual que sucedía en el caso del NO-DO, la programación habitual realizada a lo largo del año se alteraba. La parrilla de Televisión Española modificaba sus habituales emisiones para que temas como la religión y las noticias relacionadas con la Navidad tomaran protagonismo en dicha época. Un papel destacado en estas campañas televisivas diseñadas especialmente para el periodo navideño lo tenían los sorteos típicos de esas fechas (la Lotería de Navidad, la Lotería de Cruz Roja, la del Día de la Hispanidad, etc.), que llegaban incluso a ocupar mañanas y tardes enteras dentro de la programación.

Por otro lado, algunos de los espacios religiosos especiales más destacados que se emitieron fueron la Bendición Urbi et Orbi desde el Vaticano y las Misas del Gallo (retransmitidas de forma anual desde 1960). Además, también sobresalen otros eventos como la apertura del Año Xacobeo en el año 1964 o la del Año Compostelano en 1974. “En cualquier caso, todas estas emisiones diseñadas para la Navidad tuvieron como objeto conmemorar, realzar y difundir aspectos de la vida católica” (Jimeno, 2016, p.293).

Si en el caso del cine y la televisión la programación se transforma durante la época navideña, no será menos en el caso de la radio. Al igual que en los otros medios de comunicación, el aparato radiofónico es empleado por el régimen para proyectar una imagen idílica de España que no se ofrece durante el resto de épocas del año. Además, en la radio, al igual que sucede en Televisión Española, la religión será uno de los temas fundamentales sobre los que verse la temática de esos días. Sin duda, una muestra más del poder de la Iglesia Católica durante el franquismo y de esa ideología predominante, el nacionalcatolicismo.

Los principales iconos de la Navidad franquista en las ondas radiofónicas fueron, al igual que ya hemos visto en los casos anteriores, la familia y los villancicos, a los que se une un

elemento más, el belén. “Estos tres elementos se combinan a lo largo de estas fechas para construir la retórica que dominó la programación radiofónica de este periodo. La presencia de los elementos navideños es constante, tanto en alusiones directas como la Nochebuena, el sorteo de la Lotería Nacional, poemas de Navidad, etc. y las de carácter indirecto como los deportes de invierno, el costumbrismo rural, etc.” (Gómez, 2009, p. 4).

El clima navideño en la radio comenzaba el 21 de diciembre con una retransmisión de villancicos y canciones de Navidad interpretados por los Grupos Corales de la Sección Femenina, Frente de Juventudes y Colegios religiosos. El día 22 se dedicaba casi por completo a la retransmisión del sorteo de Navidad de la Lotería Nacional. Avanzando un poco más, durante el díptico Nochebuena-Navidad (días 24 y 25 de diciembre) se volvían a reproducir villancicos, pero también conciertos de música clásica y programas especiales para niños. Por último, durante los días 31 de diciembre y 1 de enero, se realizaba un programa en honor a la circuncisión de Cristo y la denominada ‘Velada de fin de año’ con carácter informativo y oficial. El cierre del periodo navideño en la radio del franquismo se producía el 6 de enero con las emisiones de la epifanía y adoración a los reyes (Gómez, 2009).

En cualquier caso, la programación habitual de la Radio Española se ve inundada durante el periodo de la Navidad por motivos y programas navideños destinados tanto a mujeres como a niños. Algunos de los más destacados fueron ‘*Sueño de Navidad*’, ‘*Pastores de Belén*’, ‘*La Navidad de tres músicos*’ o ‘*Nochebuena de los juguetes*’.

En el último de los medios a analizar, la prensa, no habrá muchas diferencias con lo dicho hasta el momento. Tomando como muestra un artículo realizado por Cristina Roda Alcántud sobre el periódico *La hoja oficial de Cartagena*, observamos como en este medio local el periodo navideño “se dedican muchas líneas a los preparativos y celebraciones de la festividad” (Roda, 1996, p. 514).

Una muestra de ello es que durante el año 1939 *La Hoja de Cartagena* le dedicaría casi una página entera al mensaje navideño que Franco había realizado a través de las ondas radiofónicas. Roda confirma en más de una ocasión en su artículo la importancia que tienen

estas fiestas en la prensa local y, además, comenta en un párrafo de su obra algo que ya habríamos observado en el caso del NO-DO: “Próxima a la Navidad, a mediados de Diciembre, se empleará a fondo la prensa en la campaña de ayuda a los necesitados llevada a cabo en estas fechas en la que se entregaban bolsas de comida a los pobres y para lo que se demandará insistentemente la colaboración ciudadana apelando al nuevo talante patriótico, caritativo y justo de la población” (Roda, 1996, p. 514).

Se confirma, por tanto lo señalado durante todo este epígrafe. La Navidad servía al franquismo para representar una España idílica, familiar y unida, en la que la religión tenía un papel predominante debido a esa ideología nacionalcatólica predominante. Durante las fechas navideñas, se dejaba a un lado la propaganda y la política para presentar valores como la caridad y la benevolencia, y se podía observar el inconsciente de una maquinaria franquista convencida absolutamente de la eternidad del régimen.

2.3 El origen de los discursos de Navidad:

Por último, para cerrar este marco teórico cabe repasar como surgieron los discursos de Navidad ofrecidos por las figuras más representativas de un país y de qué forma han evolucionado hasta nuestros días. El primer representante de una nación en dirigirse a su pueblo durante el periodo navideño sería el rey Jorge V de Reino Unido en el año 1932. La idea de realizar dicha intervención fue del dueño y ‘padre’ de la BBC, John Reith (Martínez-Fornés, 2014).

El empresario de televisión le pidió a su monarca que diera un discurso a través de la radio que pertenecía a su compañía, cuyas emisoras estaban repartidas por toda la Commonwealth, con motivo de la inauguración mundial de su cadena. El mensaje fue escrito por el poeta británico de origen indio Rudyard Kipling y comenzó con la frase: “I speak now from my home and from my heart to you all” / “Les hablo desde mi hogar y desde mi corazón a todos ustedes”.

A pesar de ser un discurso radiofónico, el lugar desde el que se realizó esta primera intervención es relevante, Sandringham House, ya que inició la costumbre de realizar los

discursos navideños desde el lugar de residencia de la monarquía (o del representante del país encargado de realizarlo) (Romero, 2012). El hecho, aunque simbólico no está realizado de forma aleatoria ya que tiene como objetivo lograr en la audiencia una visión más amable y cercana de los encargados de realizar el discurso.

En cuanto al argumento de este primer discurso navideño de la historia, la intención de Jorge V fue la de animar y solidarizarse con el pueblo inglés en una época en la que la Gran Depresión estaba azotando el país. En él, el monarca quiso dirigirse a una audiencia muy heterogénea, como versa en una parte de su discurso: “hombres y mujeres que están tan aislados por la nieve y por los desiertos, que sólo los pueden alcanzar las voces por el aire”.

De esta forma, el primer alegato navideño de la historia realizado por Jorge V llegaría a una audiencia total cercana a los 20 millones de personas. Ante tal éxito, el monarca del Reino Unido se quedó tan impresionado que decidiría seguir realizando una disertación anual hasta el año de su muerte, en 1936 (Martínez-Fornés, 2014).

El primero en copiar esta técnica sería el presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt. El máximo mandatario del país norteamericano haría suya la idea del empresario inglés John Reith y lanzaría un discurso desde la Casa Blanca durante la Navidad del año 1933. Con la intervención del líder estadounidense el mensaje se convertiría en un instrumento de propaganda gubernamental con enorme éxito. Tanto es así que otros Jefes de Estado de la época como Churchill o Hitler pronto comenzarían a realizarlo en sus respectivos países (López, 2016).

Precisamente sería el propio Franklin D. Roosevelt en llevar el mensaje de Navidad un paso más allá. Durante el periodo navideño de 1939, una vez iniciada la Segunda Guerra Mundial, el presidente estadounidense sería el primero en retransmitir el alegato a través de la televisión (López, 2016).

En el caso de España el pionero en realizar este tipo de intervenciones ante la audiencia sería Francisco Franco. El primero de los discursos de Navidad ofrecidos por el caudillo data del año 1937 (García, 2016), y para su difusión se aprovechó la emisora de Radio Nacional de España y otras que oreaban en el territorio nacional durante la Guerra Civil, además, conviene recordad, que su público objetivo no sólo eran los españoles de la zona

nacional, sino también los del territorio republicano. La fecha seleccionada por el caudillo para realizar sus disertaciones fue la del día de Nochevieja. Así, durante más de treinta años Franco empleó las últimas noches del año para felicitar las fiestas a los españoles al mismo tiempo que para repasar la actualidad del país siempre con una segunda intención política y militar.

Además, al igual que sucedió con el caso de Franklin D. Roosevelt, el caudillo español pronto comenzaría a emplear otros medios de comunicación para la retransmisión de su mensaje. Si el primero de ellos se ofreció únicamente a través de las ondas de Radio Nacional de España, pronto la televisión e incluso el cine (a través del noticiario del NO-DO) serían también canales de difusión empleados por Francisco Franco para hacer llegar su mensaje a la sociedad española (García-Ramos, 2016).

La Navidad de 1974 sería la última ocasión que tuviera el caudillo para poder dirigirse a su audiencia. Una última intervención en la que apeló a la “unidad de la nación” antes de que un año después fuese el rey Juan Carlos I el que tuviese que tomar su relevo.

Uno de los primeros actos destacables en los discursos de Navidad del rey fue el cambio de fecha. Según el periodista Martínez-Fornés (2014), Juan Carlos I “creyó que había que alejarse de él” y eligió las noches del 24 de diciembre, Nochebuena, como la fecha para realizar sus disertaciones.

En su primer discurso, el monarca español aparecería junto a su familia y, al igual que había hecho el caudillo un año antes, apelaría a la “unidad de España”. Además, Juan Carlos I lamentaría la muerte de Francisco Franco y reconocería “los esfuerzos que realizó” durante su gobierno. Por último, el rey no quiso olvidarse de aquellas familias que atravesaban por una mala situación y les mostró su apoyo (Anónimo, 2014).

Según Ana Romero (2012), tanto este primer discurso como el resto de los realizados por Juan Carlos I fueron muy similares al que ya había escrito Kipling 80 años antes. La periodista española dice que tras el discurso diseñado por el poeta británico para Jorge V en 1932 en el que los valores a transmitir fueron la superación, la unidad, la generosidad, el trabajo y el temple, esos mismos tópicos son los que se repiten año tras año en cualquiera de los discursos realizados por el monarca español.

Una línea argumental que sigue manteniendo ahora Felipe VI desde que le tocará intervenir ante la audiencia tras la abdicación de su padre en el año 2014. Tres años son los que lleva el actual monarca español realizando estos discursos sin separarse del estilo creado por Jorge V hace ya más de 90 años.

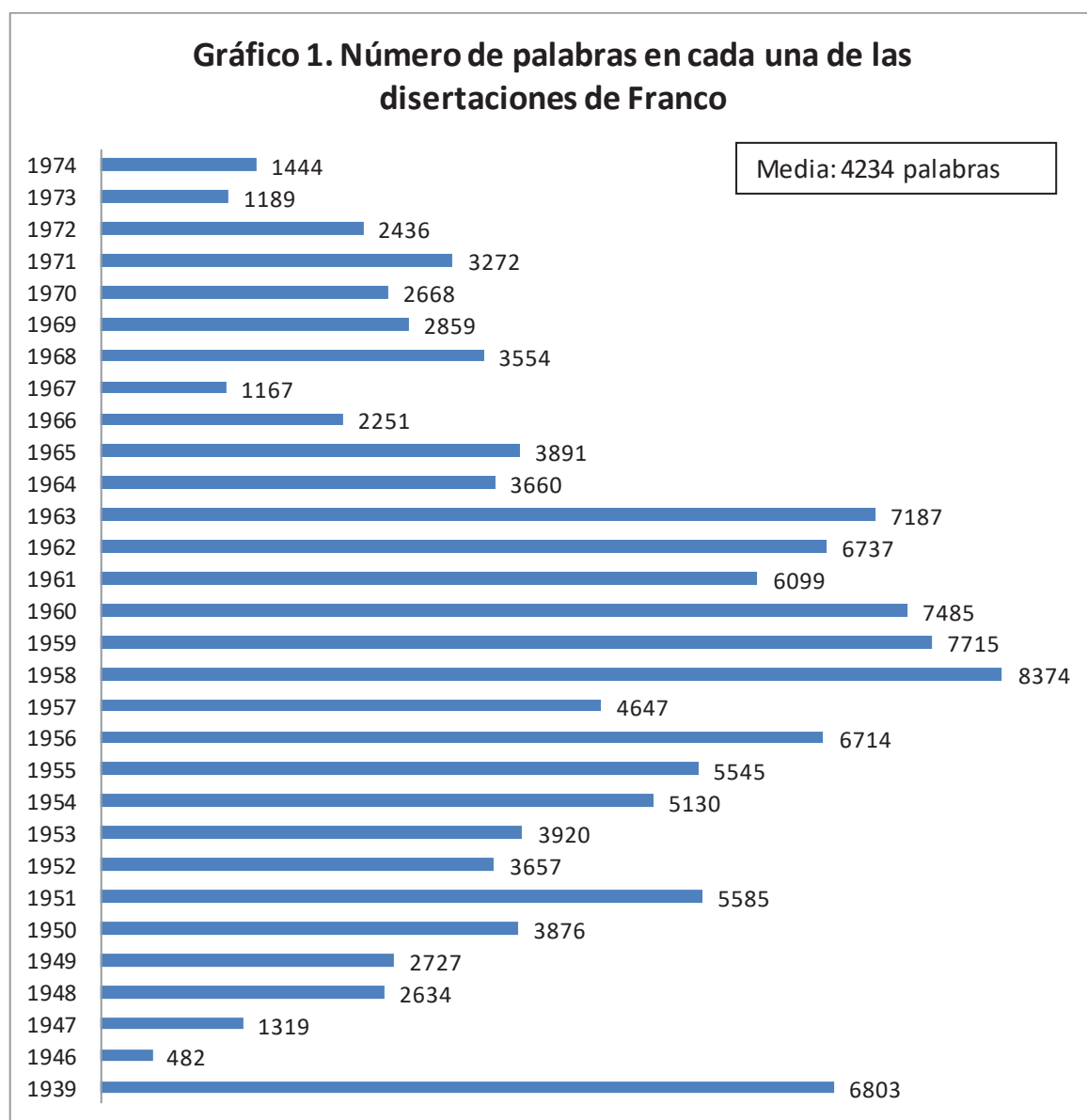
Por otro lado, se observa que, desde su nacimiento, el discurso de Navidad no representa una mera felicitación navideña en ninguno de los casos. “La mayoría de líderes políticos también aprovecha este momento para justificar sus gestiones, hacer campaña, etc. Juan Carlos I y Felipe VI lo emplean para hacer un balance y un análisis del año que se termina, la situación por la que está pasando España y los objetivos que se plantean para el nuevo periodo” (García, 2016, p. 8).

Tal es la efectividad de estos mensajes para hacer campaña, que en las últimas fechas se han sumado incluso los líderes regionales del Estado español a la moda. Cada vez es más común ver también a estos políticos tras la pequeña pantalla para felicitar la Navidad a sus compatriotas. Sin embargo, para no eclipsar el mensaje del Rey, la noche elegida por estos representantes políticos suele ser la de fin de año.

Sus mensajes, a pesar de ser emitidos en su mayoría por canales autonómicos, suelen ir dirigidos a todo el país. El propósito principal, al igual que el de todas las figuras políticas que hemos repasado, es el de hacer un balance anual (tanto de la situación de sus respectivas autonomías como del estado del país en general) pero siempre con una segunda intención de realizar campaña y transmitir sus ideas políticas.

3. Trabajo de campo

En este tercer apartado de ‘Los alegatos de un dictador. Análisis de los discursos de Navidad de Francisco Franco Bahamonde’, observaremos el análisis (tanto cuantitativo como cualitativo) resultante de la aplicación de la tabla de codificación a cada uno de los alegatos de Navidad del caudillo. Cabe señalar que los aspectos reflejados en este epígrafe han sido considerados como los más adecuados para la extracción de conclusiones*. En primer lugar, en cuanto al análisis cuantitativo, es interesante conocer los siguientes datos:



Fuente: Elaboración propia.

* Es necesario apuntar que para que una referencia se haya tenido en cuenta una referencia, el caudillo deberá de haber realizado alguna valoración interesante sobre la misma. Así, se han desechado multitud de alusiones a la Guerra Civil, el comunismo o el catolicismo en las que Franco se limitaba a nombrar el tema sin llegar a disertar sobre el mismo.

Según lo observado en el gráfico número 1, durante los treinta análisis realizados (el discurso del año 1939 y los del período 1946-1974), la media de palabras empleadas por el caudillo para dirigirse a la sociedad en sus discursos de Navidad fue de 4.234, siendo 1958 el año con más vocablos utilizados, un total de 8.374 y 1946 el periodo en el que menos palabras usó, 483.

De la misma forma, el intervalo de tiempo comprendido entre 1954 y 1963 (a excepción de 1957) fueron los años en los que Francisco Franco más se extendió a la hora de realizar sus disertaciones. Todos los alegatos comprendidos entre estas fechas superan ampliamente las 5.000 palabras. Por el contrario, entre 1966 y 1974 el caudillo apenas superaría en dos años (1968 y 1971) el número de 3.000 vocablos.

En lo que respecta al contenido de sus discursos podemos observar, como el tema más recurrente durante la dictadura fueron las alabanzas a su régimen, presentes en 28 de los 30 discursos analizados (un 93,3%). En este sentido otros temas como la economía, la política, los asuntos de índole social o las apelaciones al espíritu nacional aparecen en el 80% (24 ocasiones), 90% (27 ocasiones), 86% (26 ocasiones) y el 83% (22 ocasiones) de sus discursos respectivamente. En este apartado también es interesante decir que en el caso de los discursos de las apelaciones al espíritu nacional, hasta en 15 ocasiones (de las 25 ocasiones en las que se menciona) se diserta sobre el tema en más de una vez a lo largo del mismo discurso, un 60%; en economía, el tema se menciona en al menos dos veces en 19 de los 27 discursos en los que aparece (70%); en política se repite el tema en 23 de las 27 (85%) veces que resulta mencionado en los discursos. Por último, en el caso de los aspectos de índole social, de los 26 discursos en los que aparece, las alusiones hacia el mismo se repetirán en 16 ocasiones, un 61,5%.

Por otro lado las apelaciones a adversarios políticos de la dictadura aparecen en 18 de las 30 disertaciones; mientras que las alusiones al comunismo como doctrina política estarán localizadas en 21 de los 30 discursos. Al mismo tiempo, las menciones de Francisco Franco con respecto a las buenas relaciones de España en el exterior aparecerán en el 50% de los discursos (un total de 15), el tema de la Guerra Civil aparecerá en 14 discursos y las referencias significativas al catolicismo en 22.

En cuanto a la presencia de las estrategias comunicativas podemos observar datos interesantes en cuatro de los aspectos mencionados: las apelaciones al espíritu nacional, las alabanzas al régimen, las menciones a los adversarios políticos y las alusiones al comunismo.

Así, en el apartado de las apelaciones a la unidad nacional, de los 25 discursos en los que aparece, en 21 de esas ocasiones se refiere al mismo empleando la estrategia de sublimación, lo que representa un 84%. En cuanto a las alabanzas a su propio régimen, Franco hablará en tono de favor en el 68% de las ocasiones y mediante la estrategia de sublimación en el 40% de las veces, llegando incluso a emplear ambas en tres discursos. Para referirse a sus adversarios políticos, la estrategia preferida por el caudillo es la de expulsión, la utiliza en 12 de los 18 discursos en los que habla del tema (un 67%). Además, también emplea la culpabilidad en un 39% de las ocasiones y la de represión en un 33% de las veces.

Por último, para hablar sobre el comunismo, Franco utiliza el miedo en 12 discursos, un 57% de las veces que habla sobre el tema; un 38% la represión y un 29% el miedo.

Por otro lado, pasamos ahora a ofrecer la visión cualitativa individualizada de cada uno de los discursos realizados por el caudillo dentro del periodo analizado:

Análisis del discurso del año 1939: El discurso del año 1939 fue empleado por Franco para destacar dos temas: la victoria en la Guerra Civil y ofrecer a la sociedad su programa político. En este año el caudillo empleó las estrategias de sublimación y favor para engrandecer la labor de su bando en la Guerra y las de represión y expulsión para criticar a sus enemigos por el mal estado en que se encuentra país debido a sus malas actuaciones políticas durante la II República. En el apartado final, Franco también utilizó unas líneas para hablar de política exterior y de la neutralidad de España ante el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Análisis del discurso del año 1946: En este año, Franco trató de manera muy superficial temas como el de la religión (uno de los pilares fundamentales de la dictadura) o el comunismo. También cabe mencionar que en este año se comenzó a esbozar uno de los tópicos que se repetirán a lo largo de las disertaciones sucesivas: la gran recuperación de

España gracias al Gobierno falangista tras haber heredado un país en ruinas resultante de las malas artes políticas realizadas durante la República (algo que, por otra parte, también se había mencionado en 1939).

Análisis del discurso del año 1947: En el discurso de 1947 predominó el tema de la unidad nacional. Franco habló siempre en un tono amable y empleando las estrategias de favor y sublimación para convencer a los españoles de la importancia de estar unidos para que el país pueda seguir creciendo. Además, en las últimas líneas de su discurso incluyó por primera vez otro de los tópicos que se repetirán a lo largo de sus discursos, el de alabar las relaciones exteriores del país. En este caso, el caudillo recordó la buena sintonía con el gobierno de Perón en Argentina y la amistad con Portugal tras el Pacto Ibérico firmado en 1942.

Es reseñable también el empleo de los últimos párrafos del discurso dedicados por el caudillo para comentar mediante la estrategia de favor su victoria en el referéndum en el que se votaba la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado.

Análisis del discurso del año 1948: En este año destacó el empleo de la estrategia de expulsión utilizada por Franco para criticar el Plan Marshall, que apenas concedió ayudas a España. Es la primera vez que el caudillo usó un tono crítico para hablar de política internacional en los discursos analizados. Además, el caudillo alabaría cada vez de forma más clara y extensa las actuaciones de su Gobierno en políticas sociales y económicas, siempre empleando preferentemente la estrategia de favor.

Análisis del discurso del año 1949: En esta ocasión el caudillo habló en tono sosegado y, de nuevo, realizó un ejercicio de autoalabanza hacia su Gobierno. Fue un año en el que poco se puede resaltar a parte de los asuntos tratados a lo largo de toda la dictadura: la crítica al comunismo, el ensalzamiento del nacionalcatolicismo, el avance de la economía española, las buenas relaciones exteriores, etc.

Análisis del discurso del año 1950: Aquí Franco realizó un discurso en el que destacó el tema de la economía por encima de otros. El caudillo habló de manera extensa sobre uno de los temas (el económico) que cada vez irá ganando más protagonismo con el paso del tiempo en estos discursos de Navidad. Al igual que sucedió en años anteriores, el máximo

representante del Gobierno español empleó la estrategia de favor para ensalzar las actuaciones del bando nacional mientras que utilizó otras como la expulsión para criticar las acciones pasadas de sus adversarios políticos.

Es destacable también que el caudillo volvió a realizar una crítica sobre el Plan Marshall, tras no haberlo mencionado en 1949.

Análisis del discurso del año 1951: El caudillo realizó un repaso general a la situación de España desde las perspectivas social, económica y política. Para ello las estrategias predominantes fueron las de favor y sublimación y el tono del discurso fue calmado. Durante el discurso, Franco incluyó tópicos ya mencionados como los de las críticas al comunismo (empleando principalmente el miedo y la represión) o las buenas relaciones con países de América Latina, la península arábiga o Portugal.

Análisis del discurso del año 1952: Un hecho destacable en este discurso es la mención de Franco a la ONU pese a la fundación de la misma en el año 1945 (el caudillo tan sólo había hablado sobre esta organización en el año anterior aunque de forma muy escueta). El caudillo trató el tema usando la estrategia de desviación para alabar la entrada de España en la Unesco, al mismo tiempo que criticó a la organización por haber puesto en duda las actuaciones del Gobierno de España en años anteriores.

A esto hay que añadir también la alusión en forma de crítica del caudillo hacia el tema de la Guerra Fría. Así, el discurso de Navidad de 1952 fue la primera vez en la que el caudillo trató de forma abierta este asunto en sus discursos de Navidad. Una Guerra Fría, por otra parte, que se convertiría en uno de los contenidos recurrentes durante los siguientes alegatos.

Análisis del discurso del año 1953: El año 1953 sería empleado por el caudillo para intentar buscar intentar aportar una solución al problema de la Guerra Fría tras la muerte de Iosif Stalin. Es reseñable que el caudillo nombró por primera vez por su nombre a un dirigente político comunista.

Observamos en este año que el número de párrafos dedicados por Franco a hablar de política nacional e internacional se comienza a equiparar. Tras unos inicios en los que el

caudillo se limitaba a hablar sobre política exterior de forma muy escueta, vemos como la balanza empieza a equilibrarse.

Análisis del discurso del año 1954: Franco realizó un balance de España y también habló sobre política internacional. Las estrategias predominantes para hacer ese análisis de Estado fueron, como era habitual, las de favor y sublimación para hablar sobre aspectos favorables y las de expulsión y represión para mencionar las actuaciones de sus enemigos políticos. Es destacable, además, que, por primera vez en todos los discursos realizados hasta la fecha, la crítica más feroz del caudillo se dirigió hacia los liberales y no hacia los comunistas.

En el ámbito internacional el tema principal volvió a ser la Guerra Fría. Lo importante es, sin embargo, observar cómo se comienza a confirmar lo dicho anteriormente sobre la equidad de importancia en los discursos de Franco entre la política nacional e internacional. El caudillo realizó durante estos años sus disertaciones más completas en cuanto a diversidad de contenido se refiere.

Análisis del discurso del año 1955: En 1955 se rompieron todas esas previsiones. En el discurso de este año del caudillo volvería a ser un mero ejercicio repaso de la situación española y de alabanza hacia el régimen. Franco empleó el favor y la sublimación para alabar las actuaciones de su Gobierno desde el final la Guerra Civil y recordó los peligros que suponen otras doctrinas políticas como el liberalismo o el comunismo a través de un tono un poco más agresivo.

Análisis del discurso del año 1956: En esta disertación el caudillo volvió a incluir el tema de la política internacional al mismo nivel que la nacional. Así, en el ámbito español, el máximo representante del Gobierno de España recordó los 20 años de vida de su régimen desde su nacimiento en la Guerra Civil con un tono de euforia, realizando, al igual que en 1955, muchas referencias a ‘la Cruzada’ como un gran punto de inflexión para la recuperación del país.

En cuanto a la política internacional, Franco realizó por primera vez una crítica abierta a Occidente empleando estrategias como la represión o el miedo. El tono del caudillo para hablar sobre la Guerra Fría fue más agresivo que el utilizado en ocasiones anteriores y

pidió a los occidentales unión para luchar contra el bando soviético. Para completar esta intervención, el caudillo recurrió a la estrategia de favor para alabar las buenas relaciones de España con otros países, un argumento que había dejado olvidado en años anteriores.

Análisis del discurso del año 1957: En este año el caudillo, el caudillo realizó, una vez más, un ejercicio de autoalabanza a su las actuaciones de su Gobierno en un tono calmado. Sin embargo, aunque concediéndole menos líneas que en los últimos discursos, no dejó de lado la política internacional. Aquí, Francisco Franco realizó su aportación más interesante del año: por primera vez el caudillo reconocería problemas en las relaciones exteriores de España, esto se debe al caso de Ifni. Tras haberse visto obligado por la ONU a abandonar Marruecos, España tuvo numerosos conflictos en esta ciudad.

Por otro lado, en cuanto a la Guerra Fría, Franco fue consolidando la línea argumental recién adquirida en la disertación anterior y criticó a Occidente por no saber organizar bien su política para vencer a la URSS.

Análisis del discurso del año 1958: El discurso de 1958 fue un discurso complejo en el que abordó multitud de temas pero sobre los que destacaron el del comunismo, la política interior del país y la Guerra Civil. Además, el caudillo tampoco olvidó hacer alusiones a la proclamación de la V República en Francia.

A lo largo de este extenso discurso se entremezclarían multitud de estrategias entre las que destacan las de sublimación y favor para alabar las actuaciones de su Gobierno y las de expulsión, represión y culpabilidad para criticar a sus adversarios políticos. Es reseñable también que la cifra de referencias a la Guerra Civil fue una de las más altas en los discursos de Navidad realizados por Franco junto con las del año 1939 y 1956.

Análisis del discurso del año 1959: El discurso de 1959 los temas fundamentales tratados por el caudillo fueron la economía y la crítica hacia las políticas liberales. En el apartado cualitativo, Franco empleó la estrategia de favor para ensalzar las políticas de su régimen y otras, como la de expulsión, para criticar al bando liberal. Además, cabe apuntar que en este año el máximo representante del Gobierno de España volvió a olvidar casi por completo los asuntos de índole internacional.

Análisis del discurso del año 1960: El discurso del año 1960 comprende tres partes bien diferenciadas en las que Franco incide sobre algunos de los temas más repetidos en sus disertaciones. En la primera, el caudillo criticó en tono agresivo las políticas liberales y comunistas; en la segunda se centró en la política exterior y lanzó su invectiva hacia Occidente por permitir que el bando soviético ocupe territorios de Hispanoamérica y el Norte de África; en la tercera, relajó el tono para hablar de los avances sociales logrados por el bando nacional desde la Guerra Civil a través del favor y la sublimación.

Análisis del discurso del año 1961: En 1961 el caudillo trató principalmente temas de política interior y exterior. En el ámbito nacional Franco realizó con un tono calmado su habitual ejercicio de autoalabanza, mientras que en el aspecto internacional retomó su crítica a las Naciones Unidas realizada años atrás y también volvió a emplear el argumento de las buenas relaciones exteriores de España. En este caso, Franco le tendió una mano a Portugal por la mala coyuntura política vivida durante esos años en el país (los gastos de la guerra colonial provocaron una grave crisis estructural en el país durante la década de 1960).

Análisis del discurso del año 1962: La economía fue el eje de un discurso en el que predominaron las estrategias de favor y sublimación. Sin embargo, a lo largo del mismo también se puede observar la desviación para narrar actuaciones de adversarios políticos del bando nacional o la de expulsión para criticar el materialismo histórico. Es destacable también, la mención de Franco al Mercado Común Europeo debido a la entrada de España en este, ya que, a pesar de su creación años atrás (en la década de los años 1950), el caudillo nunca había hablado de forma tan clara sobre esta estructura.

Análisis del discurso del año 1963: La economía volvió a ser protagonista en 1963 junto con la política internacional. En el apartado económico el caudillo destacó la aprobación del Plan de Desarrollo Económico y Social; mientras que sobre la política internacional, Franco empleó la estrategia de favor para reincidir sobre las buenas relaciones exteriores de España y la expulsión y la represión para criticar el bando comunista contendiente en la Guerra Fría.

Análisis del discurso del año 1964: La disertación de 1964 seguiría la tónica de los

discursos predecesores. La economía, a través del Plan de Desarrollo Económico y Social fue la gran protagonista dejando en segundo plano al resto de temas. La estrategia principal en este año fue la de favor, en un intento por engrandecer el acierto del Gobierno al diseñar esta política económica.

Análisis del discurso del año 1965: En el año 1965, Francisco Franco dejó un poco de lado el tema económico para abordar otro de los temas más repetidos a lo largo de su dictadura: la Guerra Fría. Para hablar sobre ella Franco empleó principalmente la estrategia de desviación.

Además, durante 1965 también se le concedió una gran importancia al mundo de la religión debido a la celebración de la última reunión del Concilio Vaticano II. Sin embargo, Franco no olvidó tampoco en ese año hacer una reflexión sobre el Plan de Desarrollo Económico y Social aunque en un plano mucho más secundario que en años anteriores. Por último, el tono sosegado de Franco, predominante durante todo el discurso, se vería alterado cuando abordó el tema de Gibraltar, por el que la ONU le obligaba a negociar con Reino Unido.

Análisis del discurso del año 1966: El discurso del año 1966 fue diferente con respecto al de otros periodos debido a que, por primera vez a lo largo de todas sus disertaciones, Franco habló única y exclusivamente de un único tema: la aprobación de la Ley Orgánica del Estado. Fue la única vez en todos sus discursos de Navidad que el caudillo obvió absolutamente el resto de cosas para centrarse, en tono sosegado y mediante la estrategia de favor, en alabar el logro del Gobierno por haber sacado adelante dicha Ley.

Análisis del discurso del año 1967: En 1967 el caudillo se volvió a centrar casi de forma exclusiva en un tema: la política. Mediante las estrategias de favor y sublimación, el máximo representante del Gobierno de España realizó un repaso a la situación del Estado. Es destacable, sin embargo, que a diferencia del año anterior, en este discurso, el caudillo sí que dedicó las últimas líneas para tratar otros problemas. En este caso, Franco abordó la cuestión de Gibraltar, eso sí, en un tono más amable que en el año 1965 ya que una resolución dispuesta por la ONU le concedía la razón a España sobre el asunto.

Análisis del discurso del año 1968: La intervención de Franco del año 1968 tuvo un tema principal que fue la política, tanto desde el punto de vista nacional como internacional. En

este segundo ámbito, el caudillo se centró en advertir a los españoles de un posible conflicto internacional; mientras que en el apartado nacional, Francisco Franco pretendió describir a los españoles su programa político dentro del cual destacaba el Segundo Plan de Desarrollo Económico y Social.

Por último, el caudillo empleó los últimos párrafos para hablar en tono de favor de algunos países aliados como Portugal o Guinea Ecuatorial (pese a la independencia de éste de España) mientras que criticó la represión ejercida por el comunismo en otros como República Checa (cabe recordar que en el año 1968 tuvo lugar la primavera de Praga).

Análisis del discurso del año 1969: En este año el caudillo dividió su disertación en dos apartados claramente diferenciados. Un primero en el que se dedicó a hacer un repaso de la política y a enzarzarla mediante la estrategia de favor para anunciar la proclamación de Juan Carlos de Borbón como su sucesor y un segundo dedicado a la política internacional en el que el Franco alude por primera vez la intención de España de entrar en la Comunidad Económica Europea.

Es destacable que, en el primer apartado, Franco realizó muchas alusiones a actuaciones políticas pasadas, algo nada común en las disertaciones del caudillo (a excepción de sus alusiones a la Guerra Civil), mientras que en el segundo apartado también existen novedades: el caudillo nunca antes había mencionado la CEE (aunque sí el Mercado Común Europeo). Por otra parte, y también dentro del apartado de política exterior, Franco tampoco había tratado de aliados a países como Polonia o Hungría como sí hizo en las últimas líneas de 1969 cuando el caudillo alabó, una vez más, las buenas relaciones de España con el exterior.

Análisis del discurso del año 1970: El discurso de 1970 fue empleado por Franco para realizar un mero balance de la situación española. Así, como cada vez que el caudillo se limitaba a esto, las estrategias que primarían serían las de favor y sublimación para ensalzar las actuaciones del Gobierno. Fue un discurso bastante insulso en el que apenas se pueden destacar las líneas dedicadas por el caudillo para tratar temas como las buenas relaciones de España con Estados Unidos o la intención del país de entrar en el Mercado Común Europeo debido al abandono que habían sufrido estos asuntos en años anteriores.

Análisis del discurso del año 1971: En el discurso del año 1972, al igual que durante el año anterior, el caudillo se limitó a realizar un mero balance de la situación del país. Así, observamos de nuevo como las estrategias que más destacan son las de favor y sublimación. Lo más destacable de este año fue el apartado de Franco dedicado a la juventud para exhortarla como el pilar básico sobre el que se tenía que sustentar la dictadura en el futuro, un argumento que representó uno de los mayores tópicos durante los últimos años de vida del caudillo.

Análisis del discurso del año 1972: El discurso de 1972 siguió la misma tónica que los realizados durante los últimos años. Franco realizó un balance de la situación española en un tono amable sin apenas tratar temas interesantes desde el punto de vista analítico. Lo más reseñable es el empleo de la estrategia de desviación para hablar de economía. Ante la crisis cada vez más marcada del estado económico español, el caudillo pretendió desviar la atención y justificar de una u otra forma los problemas relacionados con el mismo sin llegar a afrontarlos de frente.

Análisis del discurso del año 1973: El tema principal que copó la disertación de este año es el de la muerte de Carrero Blanco. Para hablar sobre esto, el caudillo primero empleó la estrategia de represión para acusar a los terroristas; mientras que, después, usó la sublimación para apelar a la unidad nacional como el factor clave necesario para sobreponerse a la crisis y seguir manteniendo a España como un Estado fuerte.

Análisis del discurso del año 1974: En este discurso, Franco realizó su primera y única alusión a su estado de salud, empleando la estrategia de favor para agradecer a la ciudadanía su preocupación por él. Además, el caudillo efectuó su último balance político en tono amable y reiteró la necesidad de la unidad de España para lograr el objetivo de la pervivencia del régimen.

4. Conclusiones

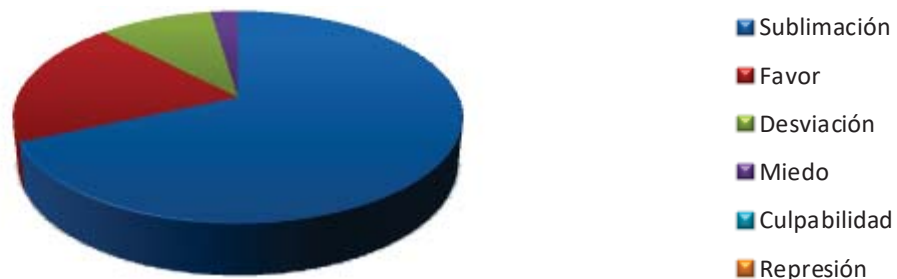
Para concluir el trabajo se desarrollará a continuación un apartado de conclusiones de acuerdo con los objetivos establecidos anteriormente en este Trabajo de Fin de Grado. Así, comenzaremos dando respuesta a los objetivos secundarios hasta llegar al final para responder finalmente al objetivo principal que aquí se está planteando: descubrir los rasgos fundamentales de la manera en que Franco se dirigió a la sociedad española a través del registro de sus disertaciones navideñas.

Objetivo secundario nº 1: En cuanto al primero de esos objetivos, el de la línea evolutiva de las estrategias de comunicación empleadas podemos observar cómo, en el marco discursos de Navidad en su versión escrita, Francisco Franco siempre mantuvo la misma dinámica a lo largo de todos sus discursos. De esta forma Francisco Franco empleó principalmente las estrategias de sublimación y favor para hablar de aquellos aspectos que eran favorables al régimen y con los que el auditorio podía estar de acuerdo; mientras que utilizó las representaciones de miedo, represión y expulsión para hablar sobre aquellos elementos que provocaban rechazo en la cúpula de Gobierno de la dictadura.

Por ejemplo de los 21 discursos en los que empleó la estrategia de sublimación para hablar sobre el tema de la unidad nacional, el caudillo utilizaría la técnica en más de 34 ocasiones. En el caso de la estrategia de favor, sería utilizada en siete discursos un total de diez veces. Mientras tanto el resto de estrategias solo aparecen para hablar de la unidad nacional en un total de 6 discursos (5 veces la desviación, 1 vez la expulsión y ninguna vez el resto de estrategias).

En este sentido, de los 28 discursos en los que se realizan alabanzas al régimen, en 19 aparece la estrategia de favor (más de 30 ocasiones) y en 11 la de sublimación (un total de 12 veces). En este apartado no aparecerán en ningún discurso las estrategias de miedo, culpabilidad, represión ni expulsión; mientras que la desviación estará presente solo en 6 discursos.

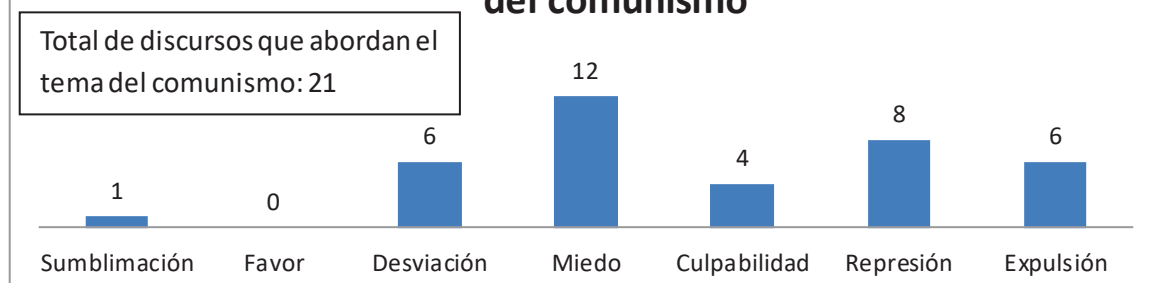
Gráfico 2. Estrategias empleadas para hablar sobre la unidad nacional



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, para observar los temas en los que aparecen las estrategias de miedo represión y expulsión, observamos, como, en los 21 discursos en los que el caudillo trata el tema del comunismo aparecen en un total de 12, 8 y 6 disertaciones, respectivamente. Además en los 18 discursos apartados en los que el caudillo se referirá a sus adversarios políticos, en 3 aparecerá el miedo, en 6 la represión y en 12 la expulsión. Cabe destacar la importancia concedida a la estrategia de culpabilidad para tratar este tema, ya que aparece en 7 de los 18 alegatos que lo incluyen. Al mismo tiempo, para abordar el tema del comunismo tan solo se emplea 1 vez la estrategia de sublimación (para hablar acerca de la muerte de Stalin), mientras que el favor nunca aparece. En el caso de la alusión a adversarios políticos sucederá prácticamente lo mismo (Franco tan solo emplea la sublimación en 1962, una vez).

Gráfico 3. Número de discursos en los que aparece cada una de las estrategias para abordar el tema del comunismo



Fuente: Elaboración propia.

Para observar mejor lo aquí expuesto podemos establecer una serie de ejemplos que representen estos casos. Así, la estrategia de favor se puede observar en esta alabanza de Franco del año 1960 a las buenas actuaciones de su Gobierno en materia de economía: “El Plan de Estabilización adoptado por el Gobierno en la segunda mitad del año anterior dio con creces los frutos apetecidos” (Franco, 1960).

La estrategia de sublimación también se podrá ver, por ejemplo, en estos ejercicios de apelación al espíritu de unidad nacional: “Para que nadie pueda arrebatarnos los frutos de esta continuidad eficaz, una base fue, es y será siempre imprescindible: la unidad; unidad nacional, unidad religiosa, unidad social y unidad política” (Franco, 1958).

Por otro lado, como se ha apuntado anteriormente, las estrategias de miedo, represión y expulsión se emplean para hablar sobre asuntos negativos para el régimen o para criticar al enemigo. Un ejemplo de miedo y represión se produce en el año 1947, cuando Franco se dirige a la sociedad para hablar sobre el bando comunista: “la criminalidad terrorista bajo el disfraz político del comunismo, el mundo sufre, en nuestra nación han sido totalmente esterilizados por la repulsa unánime de nuestro pueblo y por la vigilancia y sacrificio de nuestros agentes de orden público y beneméritas fuerzas de Seguridad.”

Por último la expulsión se puede observar de forma clara en algunas referencias a las políticas liberales, como la realizada por el caudillo en el año 1954: “el liberalismo agotó el progreso político, pretendiendo desconocer la evolución del pensamiento político en todos los tiempos”

En cuanto a la estrategia de desviación, usada en menos ocasiones que las anteriormente nombradas, la podemos encontrar cuando el caudillo debía de hablar sobre temas en los que podía surgir algún conflicto de intereses. Así, los temas en los que se emplea más veces esta estrategia es cuando se hacen alusiones a la Guerra Civil y a la economía. En el primero de los casos, el caudillo sitúa la guerra como el punto de inflexión a partir del cual el país comenzó a experimentar una mejoría: “Recordad la situación de la que hubimos de partir y que puso en marcha las ansias renovadoras del Movimiento: España se moría desintegrada por sus luchas intestinas. Sus partes estaban en trance de disgregación.” (Franco, 1958).

En lo que respecta al tema de la economía, podemos observar como el caudillo empleó la desviación en los últimos años para intentar ocultar la crisis vivida en España: “A pesar de la elevación de los precios, defecto general de la economía en todos los países durante el año que termina, los resultados finales y globales son satisfactorios ante la gran reserva de divisas acumuladas” (Franco, 1971).

Por último, la estrategia de culpabilidad, al igual que la de desviación, se emplea en menor medida y también en ocasiones puntuales. Así, las situaciones en las que un mayor número de veces podremos encontrar esta estrategia serán en aquellas ocasiones en las que el caudillo pretende reprender a su audiencia por considerar que no están yendo por el camino adecuado y, como se ha apuntado anteriormente, en algunos de los apartados destinados por Franco a hablar sobre sus enemigos políticos. Un perfecto ejemplo del primer caso lo podemos encontrar en el año 1939 cuando Franco acusa a aquellos miembros del bando nacional que no confiaban plenamente en el éxito de la Cruzada: “Quisieran que se malograra nuestra Revolución; muchos de dentro y fuera están interesados en que no se realice.” (Franco, 1939). Sobre la culpabilidad para hablar sobre los enemigos podemos ofrecer el siguiente ejemplo: “Si examinamos las causas que caracterizaron aquella época y que nos condujeron a la triste y desastrosa situación de que partimos... las encontramos centradas en el sistema político que nos presidía y bajo el cual habían tenido lugar la mayoría de las desgracias de nuestra Patria.” (Franco, 1959)

Objetivo secundario nº 2: En el segundo de los objetivos, el de las líneas argumentales empleadas por el caudillo a lo largo de su dictadura, podremos establecer, en primer lugar, un desarrollo cronológico:

De esta forma, hemos de destacar que el discurso del año 1939 está dedicado a alabar la victoria en la Guerra Civil y a exponer las líneas políticas que iba a intentar llevar a cabo el bando nacional en el país a partir del establecimiento de su gobierno.

A partir de ahí, en los siguientes discursos analizados (a partir del año 1946) el tema de la Guerra Civil pasa a un segundo plano. Lo que sí continúa conservando la misma importancia será el tema político, al que se irán adhiriendo poco a poco argumentos sobre la situación social y económica de España.

La década de 1950 será la etapa en la que Francisco Franco realizará sus disertaciones más completas. En ellas serán habituales observar en el argumentario del franquismo temas de ámbito internacional como la preocupación por la Guerra Fría o las relaciones exteriores de España, con otros de índole nacional como el catolicismo o las apelaciones al espíritu de unión entre los españoles. Además, nunca quedarán de lado los habituales balances anuales a la situación política, económica y social de España. Durante esta etapa la importancia concedida tanto a los asuntos de política interior como exterior será prácticamente la misma.

Entrando ya en los 60, las disertaciones del caudillo dejarán de ser tan completas y se abandonará un poco el apartado internacional. Se seguirán haciendo menciones puntuales a las buenas relaciones exteriores de España y a la Guerra Fría, pero el tema principal que ocupará los alegatos del caudillo será el de la economía y la política. Durante esta etapa, Francisco Franco llegará a dedicar discursos casi de forma íntegra a tratar temas como el del Plan de Desarrollo Económico y Social (durante los años 1963 y 1964) o el de la Ley Orgánica del Estado (año 1966).

Por último, en los discursos realizados durante los años 70, el tema protagonista será el de la unidad nacional. Franco, vislumbrando quizás el fin de su trayectoria al frente del Gobierno, nombra a Juan Carlos de Borbón como su sucesor en el año 1969 y, a partir de ahí, sus alusiones a la necesidad de una España unida y sus apelaciones a la juventud como futuro del régimen son constantes.

En segundo lugar, dentro de este apartado también podemos establecer un segundo análisis basado en la categorización de los temas empleados entre habituales, esporádicos y aquellos que el caudillo trató de evitar:

Así, los temas sobre los que el caudillo disertaría en la mayoría de los discursos a lo largo de su dictadura, bien concediéndoles un primer o segundo plano, son las alabanzas al régimen dictatorial (realizadas en 28 de los 30 discursos analizados) los aspectos de índole política (tratados en 27 de los 30 discursos analizados), social (en 26 de 30) y económica (en 24 de 30); las apelaciones al espíritu nacional (25 de 30); las referencias al catolicismo (22 de 30); las críticas hacia el comunismo (21 de 30); las relaciones exteriores de España

(15 de 30) y las referencias a la Guerra Civil (14 de 30).

Es reseñable que muchos de estos temas destacarían por encima de otros. Por ejemplo, asuntos como el del catolicismo o las relaciones exteriores de España nunca llegaron a ser el eje central de los discursos; mientras que otros como la política o la economía, siempre tenían un lugar protagonista en las disertaciones. También es reseñable que algunos temas aparecieron y reaparecieron en los discursos según la coyuntura del momento. Por ejemplo, con el caso del comunismo, se observa de forma clara como si importancia va decayendo a medida que la Guerra Fría entra en un período de letargo durante la segunda mitad de la década de 1960.



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, un buen ejemplo de aquellos temas que aparecen de forma esporádica en los discursos de Franco es el de las alusiones al Plan Marshall en los años 1948 y 1950. En esos discursos, el caudillo criticó la política estadounidense por no concederle ayudas, aunque a su vez la utilizó de excusa para hablar sobre la fortaleza de España. Otros temas como este que aparecerán solo en ocasiones puntuales serán el asunto de las Naciones Unidas o el de la Comunidad Económica Europea (organizaciones a las que el caudillo solo alude cuando manifiesta las intenciones de España de entrar en las mismas o cuando han realizado una resolución a su favor), el caso de Gibraltar, el de Ifni, el sindicalismo, etc.

Al mismo tiempo, se puede destacar también en este apartado aquellos temas que el

caudillo ocultó a lo largo de sus disertaciones. Son reseñables dos ejemplos: el de la huelga minera de Mieres o el de la ilegalización del sindicato de Comisiones Obreras.

Dichos temas tienen importancia ya que, en el caso de la huelga, producida en 1962, fue la mayor oleada de manifestaciones huelguísticas producidas durante el franquismo, sin embargo, el caudillo nunca la mencionó. Además, el caso aún llama más la atención cuando observamos que en el año 1970, cuando las manifestaciones producidas fueron en favor de la adhesión al régimen, Francisco Franco sí que las incluyó en su discurso de ese año.

El caso de la ilegalización del sindicato Comisiones Obreras en el año 1967 resulta curioso por las numerosas menciones que realizó Franco sobre las mejoras que se estaban produciendo en España en el ámbito de la sindicalización. Ejemplo de este discurso son las siguientes líneas redactadas para el discurso del año 1962: “Hemos estudiado cuidadosamente la coyuntura y sus posibilidades; tenemos conciencia de las grandes mejoras que están introduciendo, de un lado, los convenios sindicales colectivos, instrumentos de comprensión y de diálogo sobre temas vitales y elementos básicos para la paz inteligente y justa en las empresas y entre los sectores laborales...” (Franco 1962).

Sin embargo, a pesar de alusiones como la aquí expuesta, Francisco Franco jamás quiso dar explicaciones en su discurso de Navidad sobre la realidad de por qué se ilegalizó la confederación sindical.

Pero no fueron los únicos asuntos acallados por Franco en sus alegatos navideños, el caudillo tampoco mencionó aspectos como el asesinato de las Trece Rosas (en 1939) o el fusilamiento de los anarquistas Francisco Granado y Joaquín Delgado en el año 1963, entre otros muchos temas.

Objetivo secundario nº 3: Para dar respuesta al tercero de los objetivos secundarios, el de hallar el tono empleado en las disertaciones, podemos comentar algo parecido a lo sucedido en el caso de las estrategias de comunicación. De esta forma podemos comentar que cuando el caudillo se limita a hablar de aspectos que le son favorables, las estrategias más empleadas son las de favor y sublimación (como ya se ha podido observar anteriormente), algo que demuestra que Franco pretende empatizar con su auditorio.

Sin embargo, ese tono se vuelve mucho más agresivo cuando el caudillo diserta sobre sus adversarios políticos o sobre el tema del comunismo. En estas ocasiones, en las que predominan estrategias como las del miedo, represión o expulsión, Francisco Franco pretende intimidar a su público con el objetivo de conseguir alejarlo de aquello que se está criticando.

Así, se puede observar cómo, en algunas ocasiones, en un discurso calmado y amable surge de repente ese Franco imperativo y autoritario para tratar temas en los que se nota su fuerte personalidad. Un buen ejemplo de ello es el discurso de 1965, año en el que la ONU decreta a Reino Unido la obligación de negociar con España por el control de los territorios de Gibraltar. Así, se observa que en un discurso en el que el tono predominante es el de sosiego, el caudillo cambia su vocabulario para reivindicar el derecho de España a ejercer el dominio sobre estos territorios. En las siguientes palabras se constata la reivindicación del caudillo: “La reciente resolución de las Naciones Unidas invitando a Inglaterra y España a que entablen el diálogo sobre este asunto... ha venido a confirmar la existencia real de un conflicto que no es producto de una oportunista maniobra política española, sino de una antigua, justa e ignorada reivindicación española, sobre la que el sentir de nuestro pueblo es unánime e indeclinable.” (Franco, 1965).

En cuanto al segundo apartado de este objetivo, por el que se trataba de descubrir si el tono en las disertaciones del caudillo fue perdiendo fuerza, el autor de este trabajo no puede demostrar que, en los discursos en versión escrita se aprecie una pérdida de fuerza en el vocabulario empleado (quizás una leve muestra de debilidad sí que se denota en el discurso de 1974, en el que Franco hace su primera y única alusión hacia su débil estado de salud).

Sin embargo, sí es recalable que la tónica en la extensión tendió a acortarse durante los últimos años de dictadura, como se demuestra en el trabajo de campo. Un hecho que puede constatar la fragilidad en el estado de salud del caudillo. De unos años en los que las disertaciones superaban ampliamente la media de palabras utilizadas (4.234) por el caudillo (durante el intervalo de tiempo 1954-1963), se pasó a una época (1966-1974) en la que el discurso más largo tuvo 3.554 palabras (1968). Esta tendencia a reducir las intervenciones navideñas, sí que puede ser una muestra del mal estado de salud de Francisco Franco.

Objetivo secundario nº 4: El cuarto objetivo ya se ha esbozado a la hora de hablar de las estrategias comunicativas. Como se ha comentado, a la hora de hablar de sus adversarios políticos, el caudillo empleó principalmente las estrategias de culpabilidad, represión y expulsión. El caudillo (con una única excepción en el año 1962) siempre criticó tanto a comunistas como a liberales por la mala situación en la que quedó el país tras la Guerra Civil. Además, Franco siempre acusó, en los momentos en los que el balance económico no era el mejor para el Estado, a la herencia recibida del gobierno liberal como la causa de esos problemas.

En este sentido, el caudillo también emplearía, aunque con una frecuencia menor, argumentos esgrimidos mediante las estrategias de desviación y la expulsión. Éstos serían utilizados en ocasiones en las que el caudillo quería establecer una comparativa entre un aspecto positivo de su Gobierno y uno negativo del bando liberal o comunista (desviación) o cuando quiere negarse ante el debate político y, a su vez, reprocha las actuaciones e ideales al bando liberal y comunista (expulsión).

Objetivo secundario nº 5: Centrándonos ya en el quinto de los propósitos complementarios que versa sobre si el caudillo realizó ejercicios de autoalabanza en sus disertaciones, podemos confirmar categóricamente que sí. Como también se ha apuntado con anterioridad y durante el apartado de trabajo de campo, el ejercicio de alabanza de Franco hacia sus políticas y actuaciones fue una constante a lo largo de toda la dictadura.

Francisco Franco empleó infinidad de párrafos como el siguiente para engrandecer sus actuaciones: “La reconstrucción total de la ciudad de Cádiz, la de la villa de Tarancón, ... la inauguración de nuevos sanatorios antituberculosos, de las grandes residencias sanatoriales del Seguro de Enfermedad y del Patronato de San Lázaro para los enfermos leprosos, señalan el constante y paternal desvelo de vuestro Gobierno en todos los campos de la vida pública.” (Franco, 1949). Aquí, Franco habla de los esfuerzos realizados por el Gobierno de España para reconstruir numerosas zonas del país devastadas tras la Guerra Civil. Sin embargo, no sería, ni mucho menos, la única faceta que el caudillo alabaría sobre su Gobierno. Franco realizaría alusiones de favor de manera constante hacia sus políticas sociales, económicas, exteriores, etc.

Objetivo secundario nº 6: Por último, antes de responder al propósito principal de forma general, cabe repasar el sexto y último de los objetivos secundarios. Éste pretenderá descubrir si los textos de Navidad significaban un repaso anual a la situación de España o fueron un relato más bien anacrónico.

En esta ocasión será difícil afirmar algo con rotundidad. En principio los discursos de Franco significaban un repaso anual a la situación de España y del mundo, aunque estaban plagados de referencias al pasado (sobre todo a la Guerra Civil) y al futuro. El caudillo tenía la tendencia en sus disertaciones de argumentar que España iba bien, pero que nunca debía descuidar las perspectivas de futuro.

Dónde sí podríamos decir que se trata de relatos más anacrónicos será durante los últimos años de dictadura. En sus últimos alegatos, el dictador hace numerosas referencias (bastantes más de las habituales) a actuaciones del Gobierno realizadas en épocas pasadas. La intención de estas alusiones es la de ofrecer la impresión de que el gobierno de la dictadura ha logrado crear un régimen consolidado, que perdurará en el tiempo y logrará sobreponerse a cualquier tipo de contratiempo.

Objetivo principal: Con todo esto, podemos responder ya, al objetivo principal que se ha planteado en este Trabajo de Fin de Grado: el descubrimiento de los rasgos fundamentales de la manera en que Franco se dirigió a la sociedad española a través de sus disertaciones navideñas en versión escrita.

En primer lugar podremos decir que las estrategias predominantes a lo largo de los discursos de Navidad realizados durante la dictadura son cinco: las de sublimación y favor para hablar sobre aspectos favorables al régimen y las de miedo, represión y expulsión para abordar temas contrarios al mismo.

Al mismo tiempo, esas tres estrategias últimas estrategias, unidas en momentos puntuales a las de desviación y culpabilidad, serán las empeladas para ofrecer una visión negativa y crítica sobre los adversarios políticos. Franco jamás quiso reconocer ninguna buena actuación realizada por los disidentes del régimen (con la única excepción, como se ha comentado del año 1962) y en todo momento trató de reprenderlos o de reconducirlos hacia el bando nacional.

En cuanto al tono empleado en las disertaciones, ha quedado claramente explicado como Francisco Franco presentó dos facetas bastante diferenciadas, una bastante calmada y sosegada para realizar los balances políticos anuales y otra más agresiva cuando le tocó tratar temas con los que el caudillo no se encontraba cómodo hablando sobre ellos o sobre los que tenía una postura claramente radical.

Por otro lado, en cuanto al contenido incluido en las disertaciones podemos establecer la categorización anteriormente mencionada. Franco empleó ciertos temas de forma muy repetitiva dado que le resultaban favorables a sus intereses, también habló en ocasiones puntuales sobre otros temas importantes en el panorama nacional e internacional (de los que intentó sacar provecho) y obvió otros cuya simple mención hubiese sido perjudicial para sus intereses. En definitiva, Franco incluyó en sus disertaciones de manera asidua o no solo aquellos temas sobre los que se podía ver favorecido de una u otra forma.

Se deduce de aquí, otra faceta característica fundamental de los discursos de Franco. El caudillo trató contantemente de realizar un ejercicio de autoalabanza hacia la dictadura. Franco aprovecho los repasos de las políticas económicas, sociales y en materia de exterior para engrandecer contantemente las actuaciones del bando nacional. Sin embargo no disponemos de los suficientes datos para señalar la eficacia de estas intervenciones como herramienta política y propagandística entendiendo que la disensión (que se alimentaba de problemas cotidianos) se circunscribía al ámbito de lo privado como en la conocida exclamación “menos Franco y más pan blanco” al escuchar la obligatoria sintonía del informativo de Radio Nacional (Díaz, 2003).

5. Bibliografía

- Amador Carretero, M^a P. (1987). *Análisis de los discursos de Francisco Franco. Una aplicación metodológica*. Cáceres: autoimpresión en F.L. García.
- Antona Jimeno, T. (2016) *La televisión de una audiencia cautiva: Historia de la programación durante el franquismo*. (Tesis doctoral). Madrid: recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Tamara_Antona_Jimeno/publication/310722052_La_televisión_de_una_audiencia_cautiva_historia_de_la_programación_durante_el_franquismo/links/58358cb308ae102f073d25c0/La-televisión-de-una-audiencia-cautiva-historia-de-la-programación-durante-el-franquismo.pdf
- *Así fue el primer mensaje de Navidad de don Juan Carlos como Rey* (2014, 25 de diciembre). Recuperado el 20 de mayo de 2017 de hola.com: http://www.hola.com/realiza/casa_espanola/2014122575850/primer-mensaje-navidad-rey-juan-carlos/
- Balsebre, A. (2002) *Historia de la radio en España. Volúmen II (1929-1985)* Madrid: Ediciones Cátedra, Grupo Anaya S.A.
- Barredo Ibáñez, D. (2013). *El tabú real. La imagen de una monarquía en crisis*. Córdoba: Ediciones Berenice.
- Díaz, I. *El hambre y la gastronomía. De la Guerra Civil a la cartilla de racionamiento*, Estudios sobre el consumo 66, 2003, 12.
- Eiroa San Francisco, M. (2012) III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo / coord. por Carlos Navajas Zubeldía, Diego Iturriaga Barco, 2012. 'Palabra de Franco. Lenguaje político e ideología de los textos doctrinales' (pp. 71-88). Logroño: Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo.
- *El discurso de Nochevieja, una tradición que inició Franco*. (2014, 31 de diciembre). Recuperado el 20 de mayo de 2017 de abc.es: <http://www.abc.es/espana/20141231/abci-origen-discursos-navidad-201412311142.html>

- García Pujol, A. (2016). *Comunicación no verbal y mensajes de Navidad: Juan Carlos I (2013) y Felipe VI (2014)* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Sevilla: Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/32674>
- García Ramos, A. (2016) Los mensajes navideños de la monarquía española en el siglo XXI: ¿un reflejo de los problemas del país? *Sociologados, Vol 1, (nº2)* pp. 15-50.
- Gil Cascón, F. y Mateos-Pérez, J. (Ed.) (2010) VII Jornadas de Historia y Cine, Madrid, 2010. “*Qué cosas vimos con Franco...Cine, prensa y televisión de 1929 a 1975*”. Libro que recoge las diversas intervenciones de las VIII Jornadas de Historia y Cine. Madrid: Ediciones Rialp.
- Gómez García, S. (2009) Ya es navidad en Radio Nacional. Un análisis de las emisiones navideñas durante el primer franquismo (1939-1962). *Revista del CES Felipe II (Nº 9)*.
- Gómez-García, S., Navarro-Sierra, N. (2014) *Las voces de un dictador. La figura de Franco desde los micrófonos de Radio Nacional de España (1937-1959)*. *Palabra Clave* ,17 (1), pp.46-70.
- González Seara, L. (1968): *Opinión pública y comunicación de masas, capítulo III, “Características y contenido de los medios de comunicación de masas en España”* (pp. 129-146). Barcelona: Ariel.
- Igartua Perosanz, J.J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Editorial Bosch.
- López, A. (2007, 17 de diciembre). *¿Cuál es el origen de los institucionales Mensajes Navideño?* Recuperado el 20 de mayo de 2017 de 20minutos.es: <http://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodoelsabe/el-origen-de-los-institucionales-mensajes-navidenos/>
- López, A. (2016, 24 de diciembre). *Media docena de curiosidades navideñas (2)*. Recuperado el 20 de mayo de 2017 de 20minutos.es:

<http://blogs.20minutos.es/yaestaelistoquetodolosabe/tag/el-origen-del-institucion-al-mensaje-navideno-de-nochebuena/>

- López Eire, A. (2000) *Retórica, Política e Ideología: Desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Vol. III, pp. 99-139.
- Martín de la Guardia, R. (2002) *La prensa del movimiento: una institución al servicio del Estado franquista* / coord. por Almuiña, C. y Sotillos, E. “*Del periódico a la sociedad de información*” (Vol.1). Madrid: Sociedad estatal España del Nuevo Milenio.
- Martínez-Fornés, A. (2014, 27 de diciembre). *¿Quién se inventó los mensajes de Navidad?* Recuperado el 20 de mayo de 2017 de abc.es: <http://www.abc.es/casa-del-rey/rey-felipe-vi/20141227/abci-primermensaje-navidad-201412261933.html>
- Minardi, A. (2010). *¡Arriba España! Los mensajes de fin de año de Francisco Franco. Un análisis ideológico discursivo*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Roda Alcantud, C. (1996) *Anales de Historia Contemporánea*, N°. 12, *Un ensayo de prensa municipal en la postguerra: "La Hoja Oficial de Cartagena" (1939-40)*. (pp. 507-519) Lorca: Universidad de Murcia.
- Rodríguez Mateos, A. (2008). *Un franquismo de cine. La imagen política del Régimen en el noticiario NO-DO (1943-1959)*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Romero, A. (2012, 26 de diciembre). *Cortinas, mensajes y dimensiones*. Recuperado el 20 de mayo de 2017 de elmundo.es: http://rsocial.elmundo.orbyt.es/epaper/xml_epaper/EI%20Mundo/26_12_2012/pla_11049_Andaluc%C3%ADa/xml_arts/art_12229689.xml?SHARE=6C23C0F29C6C4F158F7CA6264B48630560EC09193BAF1E3E00096ECA4A37143146353D3EC133561399A5758B7CD91037D9D5C1C0300A7D44077B76993F54B40C3FDE30272D3AE74C64AD376519006C828E8C07DC1E0578E3A50DBA79DF3EFA85

- R. Tranche, R. & Sánchez-Biosca, V. (2000). *NO-DO. El tiempo y la memoria*. Madrid: Ediciones Cátedra, Grupo Anaya S.A.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto (5ª Edición)
- Sánchez, A. (2008) *Francisco Franco: Una vida en imágenes*. Madrid: Ed. Libsa.
- Sanmartín Pardo, J.J. (2012) III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo / coord. por Carlos Navajas Zubeldía, Diego Iturriaga Barco. *La retórica del poder en Franco (1939-1935). Discurso político y afirmación autoritaria*. pp.251-256. Logroño.
- Sevillano Calero, F. (1998). *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*. Murcia: Publicaciones de la Universidad de Alicante, Ediciones Compobell.

Anexos:

Ejemplo de las notas apuntadas para realizar los análisis y conclusiones de los discursos:

Contexto histórico 1939:

El año 1939 es el periodo en el que se inicia la Segunda Guerra Mundial con la invasión de Alemania a Polonia; Hungría y España se adhieren al pacto Antikomintern, en contra de la URSS; Gran Bretaña ofrece apoyo a Polonia en el marco de la II Guerra Mundial; Francia y Reino Unido se alían; Alemania e Italia firman el Pacto de Acero, un acuerdo político-militar; se produce un acuerdo comercial entre Alemania y la URSS y se firma el pacto Molotov-Ribbentrop por el que ambos países se reparten Europa oriental y en septiembre Alemania invade definitivamente Polonia a lo que Francia y Reino Unido reaccionan declarándole la Guerra a Alemania.

Por su parte, en España finaliza la Guerra Civil y comienza la dictadura franquista el 1 de abril con el reconocimiento de numerosos países (Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, etc.); se produce el fusilamiento de las 13 Rosas el 5 de agosto y se forma el Segundo Gobierno de España el nueve de ese mismo mes y se firma el Tratado Ibérico con Portugal.

Bajo este marco histórico Franco se dirige a los españoles con un discurso de 6.803 palabras en las que habla sobre la necesidad de permanecer unidos ante el enemigo, las malas actuaciones del bando republicano y las perspectivas de futuro del país.

Análisis discurso 1939:

En el discurso de Franco de 1939 se pueden observar claramente diferenciadas tres partes. Una primera en la que habla de la victoria en la Guerra Civil pero en la que alienta al pueblo español a permanecer unido ante el enemigo. Franco emplea las estrategias de sublimación y favor para agradecer a sus aliados la labor en la guerra. Por otro lado, en estas líneas el caudillo empleará las estrategias de expulsión y represión para hablar sobre el bando enemigo (“No por pequeños hemos de despreciar a nuestros enemigos. A nadie se oculta que vivimos los momentos políticos más interesantes de nuestra historia, y en ellos han de unirse para el ataque los enemigos internos de nuestra nación...”)

En la segunda parte de su discurso Franco esbozara cuáles son sus políticas de futuro, tanto a nivel económico como social. El caudillo emplea la estrategia de favor para anunciar sus intenciones, con ella anuncia que la dictadura intentará mejorar el engranaje económico del país y pretenderá ayudar a los más necesitados. Al mismo tiempo usará la estrategia de miedo para narrar la situación de ruina en la que ha quedado el país tras las malas actuaciones del bando republicano en el Gobierno.

En el último apartado, Franco dedicará unas pocas línea a hablar de la situación internacional y hablará sobre la II Guerra Mundial, aludiendo que la posición española será la de abogar por la paz y evitar el enfrentamiento.

Ejemplo de una tabla de análisis rellena (año 1954):

Criterios de codificación:	Codificación: 0-No aparece; 1-Aparece 1 vez; 2-Aparece 2 veces; 3-Aparece 3 o más veces	Observaciones
Apelaciones al espíritu nacional:	2	
Sublimación:	2	
Favor:		
Deviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias a adversarios políticos:	2	
Sublimación:		
Favor:		
Deviación:	1	Critica a la República por realizar malas labores en materia económica antes de la Guerra Civil.
Miedo:	1	Franco avisa sobre el peligro de adversarios políticos provenientes de

		toda Europa.
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias a otros regímenes políticos:	2	
Comunismo:	2	
Sublimación:	1	Franco habla de la muerte de Stalin y los perjuicios que ello ha causado en la Administración de Rusia.
Favor:		
Desviación:	1	Franco, en esta ocasión, habla del papel del comunismo en la 'Guerra Fría'
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias a la Guerra Civil:	1	
Sublimación:	1	Alude a la Guerra Civil como el punto de partida en el que se comenzó a recuperar la política exterior del país.
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Alabanzas a sus actos o actuaciones:	1	
Sublimación:		
Favor:	1	Alaba en todo momento las decisiones políticas

		tomadas por el Movimiento.
Deviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias a diferentes aspectos de la dictadura:	3	
De índole económica:	2	
Sublimación:	1	Franco habla de Estados Unidos le venda los excedentes de producción a Rusia para calmar el aire comunista de la nación y acabar así con la ‘Guerra Fría’.
Favor:	1	
Deviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
De índole social:	1	
Sublimación:		
Favor:	1	
Deviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
De índole política:	1	
Sublimación:	1	Franco habla sobre la importancia de firmar acuerdos con países hispanoamericanos.
Favor:		
Deviación:		

Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Relativos al estado de salud del caudillo:		
Sublimación:		
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:		
Represión:		
Expulsión:		
Referencias al catolicismo:	2	
Sublimación:	1	
Favor:		
Desviación:		
Miedo:		
Culpabilidad:	1	Emplea el argumento del catolicismo para fomentar la unidad nacional.
Represión:		
Expulsión:		